



# el Caballo rojo

Suplemento dominical  
de El Diario de Marka

Lima, 26/9/82 No. 124 Año III

Dirección	: Antonio Cisneros
Edición	: Luis Valera
Redacción	: Rosalba Oxandabarat
	Marco Martos
Diagramación	: Lorenzo Osorez
Arte	: Marcos Emilio Huamani
Fotografía	: Beatriz Suárez
Corrección	: Mito Tumi
Coordinación	: Charo Cisneros
Impresión	: EPENSA

Alan García: la "modestia" aprista  
 La masacre de Beirut  
 Wifredo Lam: días, años, vida  
 Grace Kelly, gran dama discreta y delicada




Ricardo Palma: la comedia humana

**INTERPELACION**  
**LAS 120 SEMANAS DE ULLOA**

total irri



 Ser peruano y estar contento es casi una contradicción. Somos mal pagados (si lo somos), vivimos mal, comemos mal, dormimos mal y despertamos tristes entre los rayos oblicuos del sol o la neblina que nos anuncian, irremediablemente, que habremos otra vez de vivir mal y comer mal y dormir mal y despertar tan tristes como ayer.

Hay mitos que nos mantienen vivos y esperanzas por las cuales no morir. Nos sobran razones para amar al país —como a un hijito feo o una esposa tullida— pero casi ninguna para andar pregonando satisfechos el alma nacional.

A veces se nos da por el canto (botellas de por medio) y entonces tornan y retornan —desiertos amarillos, montes pelados, selvas pantanosas— los vales que llamamos eternos porque, entre otras cosas, nos es imposible imaginar cualquier cosa que se acerque a los linderos de la eternidad.

El huerto de mi amada, Hermelinda, todos vuelven, el plebeyo, nube gris, el tísico, el pirata, tronco seco, ódiame, un fracaso más, el huérfano, el labriego, el mendigo, víbora, la rosa del pantano, el rosario de mi madre. Toda la alegría del Perú, en suma.

Es cierto que existe un viejo vals que así comienza: *Tengo el orgullo de ser peruano y soy feliz, de haber nacido en esta hermosa tierra del sol*. Pero es un vals que en plan de santo, mancha, chifa o bar, a nadie se le ocurre proponer. Pertenece, más bien, al redil de *Si la reina de España muriera*, cantinela de excursión escolar, de damas y caballeros cincuentones en un tour —viaje ahora y pague después— donde habrán de conocer el viejo mundo en sólo 30 días.

Vals que se canturrea sonrojado, como esas estrofas del himno nacional que todos ignoramos, sordas, interminables, murmuradas, sin mirarnos a los ojos ni voltear la cabeza.

Por esas, y otras cosas parecidas, un gran lugar común campea en el jardín de nuestros mitos: los peruanos son tristes. Y es *proverbial* (como nuestra picardía *proverbial*, nuestra hidalguía *proverbial*, la *proverbial* belleza de nuestras mujeres).

En verdad, los peruanos no son más tristes ni más alegres que los demás mortales del planeta. Sobreviven, eso es todo. Y sin embargo, cual vela encendida entre los vientos, parpadeante, guardamos la esperanza. Unas ganas enloquecidas de toparnos con algo que parezca, aunque sea de lejos, la imagen misma de la felicidad.

Así, el cebiche, por ejemplo, no es como podría creerse a simple vista: unos cuantos trozos de pescado con jugo de limón, un poco de cebolla —o sin, a la norteña— y ají limo. No, mis lectores, el cebiche está muy cerca de la gloria.

Se sueña, se espera, se anuncia a los amigos con los clarines de la buena nueva. Y mientras lo comemos, recordamos los ce-

biches antiguos, comentamos los cebiches que vendrán. Y se multiplican entonces los cebiches, y los años pasados y futuros, en sólo un cuarto de hora y en una sola mesa.

Cuando vino el mundial de fútbol, España 82, la naranjita, sabíamos que en los rumbos que vamos, nada cambiaría en nuestras vidas (y muertes). Que el gobierno seguiría vendiendo la patria al mejor postor, que los pobres seríamos alfalfa de los grandes capitales, que nadie *pasaría por la vera del huerto de mi amada* y en medio de la *duda que tormentosa crece*, Hermelinda nos habría olvidado para siempre.

Lo sabíamos. Pero quisimos creer —y cómo no— que el once rojo y blanco y el abuelo Tim pondrían la felicidad, por unos días, en estos tristes lares. Aullamos, aramos, arañamos. Ninguna duda en todo el horizonte. Y fuimos, como perros, engañados.

Pero sigue la vida, apretando su esperanza diminuta por ver, a ver, qué pasa. Es la hora del mun-

dial de vóleybol, Perú 82, la vicuñita.

Sabía que las muchachas eran buenas, grandes entre las grandes de verdad. (No ese truco cotidiano y mermelero de los pollos Hilton y la pila y la ovación). Sabía que eran grandes, pero nunca creí que estos dos ojos —que pronto se comerá la tierra— iban a ver el relámpago y el sol, el fuego y la pantera tras la net.

Son las contadas veces que el Perú es algo parecido a la alegría. Aunque sea este Perú inventado en la cancha, por un par de semanas, en el juego perfecto de una maravillosa selección.

Los partidos terminan, mas el alma no cesa su contento. Podemos repetir, a voluntad, los mates, los voleos, las salvadas en el corazón de la memoria. Como cuando cerramos los ojos recordando un cebiche y entonces aparece, una y otra vez, en su gloria completa. (*Antonio Cisneros*).

## El trotar de las ratas



José María Salcedo

## EL ROCHABUS DE LA VICTORIA

Confieso que cometí el crimen de no ver el partido. Me refiero al de la hazaña Perú-Japón y no a los siguientes que ustedes al leerme, ya habrán terminado de ver.

Bueno, no vi el partido. O sea, yo era un marciano pero menos bueno y menos inteligente, por supuesto, que los marcianos de *Crónicas marcianas* del amigo Ray Bradbury que es un autor del que no se puede hablar sino bien.

Aunque no vi el partido, sí escuché unos ligeros bocinazos. Yo estaba en Marte pero de todas maneras algo me llegaba de los bocinazos terráneos. Los bocinazos eran como trompetas bíblicas pero con sordina y con la ronquera del caso repetían Perú-Perú-Perú.

Los bocinazos debían servir para bajarme de Marte y hacerme comprender lo sucedido pero yo estaba discutiendo los problemas de la Alianza Atlántica y no pudo ser. Alguien, en plena discusión,

se acordó de Perú-Japón pero ni Perú ni Japón eran socios de la Alianza Atlántica, el Océano Atlántico es, como se sabe, muy brumoso y razón tenían los antecesores de Colón al no querer meter en sus honduras.

Pero yo sí. Y entonces los bocinazos eran bocinazos de la noche, tocamientos de borrachines y nada más para mí, durante la noche de la hazaña que yo me perdí. Algunas veces las hazañas suceden, uno se pierde las hazañas por dormir, estar en el baño o nimiedades por el estilo y ahí es que uno pierde el carro de la historia.

En el caso, los carros de los bocinazos eran los carros de la historia.

La historia del Perú correteaba por la net de la hazaña hacia el campo japonés, el espíritu del maestro Akira Kato —no desmerezo al señor Manbo Park, por supuesto, pero Akira Kato fue el primero —el es-

píritu del maestro, digo, se había metido dentro de la pelota y a cada rato regresaba a su patria del sol naciente y cada regreso era punto-para-Perú.

Todos volvían al lugar en que nacieron y, de paso, ganaba Perú.

Cuando *Manguera Villanueva* o mi ilustre tocayo Lavalle disparaban al arco, el arquero, mientras se iba convirtiendo en un ciudadano asustado, escuchaba algo así como “agárrame esa flor” y la flor-pelota era una flor invisible con el aroma de todas las primaveras futbolísticamente concentradas en el

césped soleado de las tristes olimpiadas de Berlín.

La flor de la canela del Perú contemporáneo se llama, señores, Cecilia Tait. Y a diferencia de las malas suertes del ser nacional, las mujeres ganan los partidos. Es precisamente lo que hace que el poeta Balo Sánchez León diga que las mujeres son superiores a los hombres en el Perú. Más que feminismo, esto es voleibolismo, un juego de altura en un país en que más bien solemos mirar a los suelos en lugar de a los cielos.

Y la cosa es que cada pelo-

ta peruana que pasa la net, que es el purgatorio, se encuentra más cerca de Dios, que no necesita ser peruano para que le ganemos al Japón.

Como me perdí la hazaña y los cláxones no me sonaban a nada, recién me percaté de que algo excepcional había ocurrido cuando contemplé a un rochabús instalado frente a las vitrinas del *Haití* de Miraflores.

Cuando hay rochabús en Miraflores es porque hay algarabía, es decir, porque gana Perú. Sin embargo, cuando hay rochabús frente a San Marcos o frente a la Plaza Dos de Mayo, pierde Perú. No siempre, entonces, hay rochabús de las victorias. Pero esta vez sí, vaya uno a saber por qué, en esos momentos uno pierde los papeles y llega a pensar que la máquina escupidora, también merece unas palmadas de felicitación.







“El poder es codificación y ritual, lo mismo que los gestos eróticos”, dice Pasolini, citado en un artículo de Virgilio Fentuzzi que apareció en *El Diario* (12.5.82) con motivo del último filme de ese realizador: “Saló o los 120 días de Sodoma”. “Un filme contra el poder”, como lo define Fantuzzi.

Si bien el chambelán no ha tocado dos veces como en Inglaterra, hemos tenido codificación y ritual a raudales. El poder se ha exhibido, pues, a pesar suyo, en el hemisclero de la Plaza Bolívar.

Gestos y rituales de un drama sin sorpresas cuyo final se sabía de antemano, pese al dramático llamado de Valle Riestra a los 16 populistas provincianos.

¿Pero a qué tipo de representación se asemejó esta interpelación?

Lejos estoy de comparar a este gobierno con un régimen fascista, pero la desazón que en mí produjo todo el tinglado interpelatorio, sólo puedo expresarla recurriendo a otra imagen de Pasolini cuando habla de “Saló...”, que es un filme contra el fascismo:

“El gesto sodomítico es el más absoluto por lo que tiene de mortal para la especie humana —dice Blangis, uno de los cuatro perversos señores que presiden las orgías descritas en el filme— el más ambiguo, por eso acepta, con el fin de trasgredirlas, las normas sociales, y es, en fin, el más escandaloso porque siendo el simulacro del acto generativo, es su total irrisión”.

Cambiamos ciertas referencias y veamos cómo queda la frase:

“El gesto belaundista es el más absoluto por lo que tiene de mortal para la democracia... el más ambiguo, por eso acepta, con el fin de trasgredirlas, las normas democráticas, y es, en fin, el más escandaloso porque siendo el simulacro de la democracia, es su total irrisión”.

En efecto, qué parecida a la verdadera democracia esta interpelación, y sin embargo, qué lejana. Qué parecida con su libertad de palabra, su ritual de caballería y “gallardía”, con su ilusión de flexibilidad. Y, sin embargo, qué impermeable el gobierno, reacio a la más mínima autocritica. Y al final, qué amenazante el poder cuando por boca de Ulloa descartó cualquier posibilidad o necesidad de diálogo con la izquierda.

Sí, en algún sentido, la “democracia” belaundista es a la verdadera democracia lo que la sodomía (sin amor) es al acto sexual.

Los medios de comunicación al servicio del régimen, por su parte, lubricaron ese acto estéril, tratando que se asemeje todavía más al verdadero ejercicio democrático. Esta vez, frente a la presión ciudadana, se permitió la interpelación completa —¡enhorabuena!— pero allí estuvo César Hildebrandt en Canal 5, poniendo todo el pe-



El diputado Javier Diez Canseco durante su intervención.

## INTERPELACION LAS 120 SEMANAS DE ULLOA

Carlos Iván Degregori

Faltando poco para que se cumplan 120 semanas de su ascensión al premierato, Manuel Ulloa acudió al Parlamento para responder al pliego interpelatorio de la oposición. Además de preguntarse quién ganó y si fue por puntos o por K.O., creo que es necesario reflexionar sobre algo más profundo y que se hizo transparente luego de más de 20 horas de teletón parlamentaria: la naturaleza misma de la democracia belaundista.

so de su bien ganado prestigio como periodista serio a los pies del poder, al servicio de su nueva “objetividad” ulloísta, alcanzada, al parecer, sin trauma alguno.

Soy consciente del valor de los espacios democráticos, conquistados fundamentalmente por el movimiento popular en los años 76-79, aunque a Párasa le disguste la idea. Es un triunfo que funcione el Parlamento, que se pueda interpelar al gabinete y que la interpelación se vea sin recortes; que sea posible cambiar de canal si se quiere obviar a Pantel, y que yo pueda escribir estas líneas.

Pero la maratón parlamentaria ha servido también para mostrarnos el carácter limitado e irrisorio de la democracia belaundista, vástago póstumo y estéril de la oligarquía.

“SOMOS UNA FAMILIA”

El desgaste de la institucionalidad en la que se asienta el ré-

gimen, luego de la visita de Ulloa al Parlamento, ha sido, a mi entender, subestimado en las evaluaciones de la izquierda. Pocos han mencionado entre los triunfadores de la interpelación al Sendero Luminoso, pero ante la inflexibilidad del régimen y la poca eficacia de la oposición, la rotunda negativa de SL a utilizar cualquier espacio democrático por considerarlo “una farsa” puede encontrar acogida mucho más amplia y favorable en determinados sectores.

La inflexibilidad del acciopolitismo, esa momentánea imagen de fortaleza impenetrable y sorda, la logra Javier Alva en vísperas de la interpelación, a punta de repartir látigo y zanahoria entre sus huestes. Resulta, sin embargo, una imagen engañosa. Es posible que las fisuras en el populismo se hayan cerrado apenas temporalmente y, conforme se haga más visible el fracaso del régimen, en vez del lento desgranarse de la bancada oficialista, asista-

mos a su estallido y aparezca esa sierra, único instrumento que, según el presidente, será capaz de dividirlo a él y a su partido.

Aunque puede suceder también que —alejada cada vez más del país real— la cúpula populista decida irse a pique en pleno. A fin de cuentas, la interpelación ha ratificado una vez más que en AP, estadista sólo hay uno: Ulloa; que el alvismo no es alternativa de recambio gobiernista y se contenta con medrar en cargos públicos.

El reciente anuncio de que un evento populista interpelará “en serio” al gabinete, parece confirmar esa voluntad de camarilla que ajusta cuentas en privado, aunque se trate de evaluar la conducción del país.

AP parecería inspirarse en la frase que en estos días Rodrigo Borgia repite intermitentemente en la TV: “somos una familia”.

### OPOSICION: ORGANIZACION Y UNIDAD

En la oposición, la actuación del APRA ha vuelto a demostrar que su crisis no es sólo episódica sino histórica. La izquierda, por su parte, ha salido esta vez mejor parada. Frente a la arrogancia sin límites, frente a la prepotencia y las falsedades del Dr. Ulloa, intervenciones como las de Javier Diez Canseco reflejaron, a mi entender, con cierta aproximación, el estado de ánimo de millones de peruanos que seguían el debate por radio o televisión.

Sin embargo, el reparto de temas entre los parlamentarios de izquierda, más que como división de trabajo se apreció como reflejo de la falta de una alternativa política global de la izquierda. Esta, si bien se colocó precariamente a la cabeza de las fuerzas opositoras, necesita pasar de la oposición verbal a la oposición de masas.

El fracaso de la política económica puede llevar a una creciente polarización social. Y la impermeabilidad del régimen a los reclamos populares hará que la lucha popular discurra cada vez más por fuera de los marcos institucionales. Sin prescindir de la actual institucionalidad, es necesario estar en condiciones de responder a este posible desarrollo.

Para ello resulta imprescindible el fortalecimiento de las organizaciones populares, largamente descuidado por la izquierda, y la transformación de Izquierda Unida en un frente político de masas, rompiendo de esta forma su carácter cular al dar cabida a los cientos de miles de peruanos que se identifican, a pesar de todo, con la izquierda.

Sólo a partir de esa transformación será posible articular las diferentes formas de organización y lucha popular, haciendo incluso más fructífera la actuación en Parlamento y municipios, al tener como eje la forja de una alternativa política global, de gobierno y de poder.

Y será posible también encarar correctamente acciones conjuntas más allá de la izquierda: con el APRA y otras fuerzas opositoras, por ejemplo, para frenar la ofensiva del régimen. Es indudable que una acción coordinada IU-APRA es el mayor temor del régimen. Y una hegemonía de la izquierda dentro de una posible convergencia de fuerzas opositoras debe resultar una verdadera pesadilla. No de otra forma se explican las repetidas cuñas y el trato netamente diferenciado de Ulloa frente al APRA y la izquierda: flores para la una, portazo en la cara y violentas amenazas contra la otra.

En caso contrario, Saló espera —quizás— al final del camino, con sus concéntricos círculos de horror, hasta llegar al círculo de la sangre, y al círculo de la muerte, que es el poder absoluto, el fascismo.

Beatriz Suárez





— Diputado Alan García, el día de la interpelación al gabinete del doctor Ulloa, su partido decepcionó a una opinión pública que esperaba mucho más del APRA, en general, y de usted, en particular. ¿Qué pasó? ¿Por qué la defeción?

— Defecionamos según su opinión que, por supuesto, no comparto. ¿Qué pasó en la interpelación? Como yo prefiero ir al fondo de las cosas y no quedarme en la apariencia, en el "antipasto gagá" de ver quién quedó mejor, creo que lo importante es analizar si los problemas nacionales han sido abordados y van a ser resueltos. Con este criterio evaluemos, analicemos y vamos a encontrar que temas como la inflación, el decrecimiento productivo, la devaluación incontrolada y los déficit cuantiosos no han merecido respuestas satisfactorias del premier Ulloa y sí han sido abordados por nosotros...

— ¿Para usted, entonces, la actuación de los diputados apristas fue exitosa, contundente, brillante...?

— Estuvo dentro de lo previsible. Lo que sucede es que muchos esperaban una contienda de oratoria y eso no podía ser. Yo preferí, por esa razón, usar las cuentas —que pueden parecer confusas para quienes no las siguen— y no usar el discurso encendido. Por eso creo que he actuado responsablemente al centrar mi cuestionamiento en la gestión del ministro de Economía...

— ¿Usted cree que se muestra responsabilidad haciendo shows como el que hizo cuando pretendió interrumpir la exposición de Manuel Ulloa?

— Yo solicité —como es lícito— una interrupción. Cuando se interpelló al general Odría, en 1947, Fernando Belaúnde solicitó 11 interrupciones y todas le fueron concedidas, pero en fin, esa es otra cosa. Yo pedí la interrupción porque consideraba imprescindible señalar que se estaba caricaturizando las posiciones del APRA diciéndose que nosotros sosteníamos las tasas de cambio fijas, aranceles generalizados y subsidios indiscriminados, todo lo cual era falso. Le iba a preguntar a Ulloa en qué documento se decía eso. Ulloa no aceptó. Decidí entonces bajar e ir hacia él para demostrarle que ésta era una interpelación y para que el pueblo supiera que la mecánica que se había acordado era onerosa. De modo que esto no es un show sino el ejercicio de un derecho.

— ¿Qué evaluación tiene de la interpelación?

— Positiva y negativa. Positiva, porque a pesar de todas las ventajas con que contaba el gobierno, desde las barras hasta la mecánica misma del debate, que no concedía réplica —gracias a lo cual el ministro pudo contestar cualquier pachotada a los serios cuestionamientos que se le hicieron— el país ha visto cómo el gobierno se encuentra desgastado y con él todo el régimen, y el país ha podido constatar que no puede hablarse de un triunfo de Ulloa ni nada parecido...



El diputado Alan García.

## ALAN GARCÍA LA "MODESTIA" APRISTA

Raúl González

El debate que sobre el futuro de la izquierda se inició hace tres semanas en *El Caballo Rojo*, será interrumpido sólo por esta semana. El motivo: la interpelación que se realizó al Gabinete que preside el ministro de Economía y Finanzas, Manuel Ulloa Elías, requiere de una evaluación.

El entrevistado, no obstante, no es de las huestes de Izquierda Unida, que terminó siendo la principal polemista e interpeladora de la maratónica sesión que duró 22 horas y 10 minutos. El entrevistado es el diputado Alan García, de los registros del APRA, el partido que, sin lugar a dudas, obtuvo un importante éxito político al conseguir que la interpelación se admitiera pero que, por distintas y convergentes razones, desdibujó su imagen el día de los hechos obteniendo un duro golpe. Alan García no es muy autocrítico en el análisis de su actuación, sin embargo, sus declaraciones permiten acercarse al problema de la oposición, en general, y del APRA, en particular, sobre todo ahora que se encuentra ad portas de un nuevo Congreso.

— ¿Y negativa?

— Negativa en el sentido que no se ha podido avanzar nada. El gobierno ha eludido dar respuestas claras, no ha querido ser autocrítico y ha optado por las generalizaciones y por el salto, a lo torero, de los problemas nacionales. Considero que después de la interpelación el gobierno ha empeorado su imagen y ha perdido mayor credibilidad y legitimidad. No se puede ocultar que el gobierno no acertó uno solo de sus pronósticos y proyecciones y que ha perdido en la actualidad el control del país... Ya no gobierna...

— Según el premier Ulloa, usted se confunde mucho cuando habla de economía.

— El juega a ningunear a determinados parlamentarios. Cuando lo he tenido al frente, en

la Comisión Permanente, y he tenido derecho a réplica y a respuesta, he comprobado que es un tigre de papel; razón por la cual lo vuelvo a emplazar a una conversación, sin barras, para tratar estos asuntos.

— ¿Cuáles son sus críticas centrales?

— Cosas muy concretas. El decrecimiento del salario mínimo vital respecto a los productos básicos y a la canasta familiar, el poder adquisitivo de la población es cada vez menor a pesar que el gobierno insiste en sostener que los salarios se han recuperado. Por otro lado, existe en el Perú un embalse inflacionario con retención de aumentos de precios programados; con medidas monetarias de flujos y fondos de empresas públicas; restricción de créditos ban-

carios: existe un embalse en los pagos a los proveedores y constructores; el ritmo devaluatorio es cada vez mayor, en fin, para qué seguir enumerando aspectos que deben tener graves consecuencias en este segundo semestre.

Me preocupa también que exista menos producción, mientras la población sigue creciendo, por cuanto esto produce menos empleos y menos ingresos...

— ¿Cuáles son sus alternativas, sus propuestas, diputado García?

— El problema no es del APRA. Nosotros somos los interpeladores y para eso vino a la Cámara el gabinete. Que no se pimponen los problemas nacionales... A la oposición solo le corresponde señalar el fracaso económico, que tiene poco que

ver con la crisis internacional. A nosotros nos toca señalar cuáles son los errores...

— Perdón, pero yo no soy ni pimponista ni voleibolista y...

— Es que no hay que caer en el juego del gobierno, amigo González.

— Estamos de acuerdo, pero al político se le pregunta no sólo el qué sino el cómo. Y yo le pregunto a usted ¿cómo enfrentaría esta crisis?

— Le voy a explicar. La situación económica al año 1980, exigía un manejo muy prudente de las importaciones, una defensa de la economía y un incentivo a la productividad nacional para obtener divisas, pues se sabía que las materias primas disminuirían sus precios, cualquier iniciado en economía lo sabía. Nosotros hubiéramos fortalecido la producción interna, hubiéramos entendido que la inflación no es de la demanda — como lo cree el gobierno — sino una inflación con recesión que se acompaña con altos niveles de capacidad ociosa en la industria; en ese contexto nosotros hemos planteado que se intensifique la producción orientando la liquidez a los sectores más deprimidos a efectos de dinamizar esa capacidad ociosa...

— ¿Tomando, por ejemplo, qué tipo de medidas?

— En principio, fortaleciendo la productividad en los bienes de consumo para intensificarlo en las zonas más deprimidas. Y yo sé que esa solución es aleatoria y momentánea aunque coyunturalmente es muy importante para sacar a la industria de la recesión...

— ¿Qué otra medida?, ¿subsidios?

— Sí, pero selectivos. Aquí, mientras se mezquinan los subsidios se otorgan concesiones tributarias a las compañías extranjeras, ya sean constructoras, mineras y petroleras; realidad incontestable que contrasta con las sumas irrisorias que perciben los jubilados. Si nosotros analizamos la composición de la renta, cosa que ha hecho el economista Daniel Carbonetto, encontraremos que existe la posibilidad de orientar parte de las utilidades de las empresas a la inversión productiva desplazando el consumo suntuario que es al que se destinan dichas utilidades. Ésas son alternativas concretas a las que podría sumar la utilización con criterio social de las empresas públicas, la mayor capitalización del Estado...

— El APRA llegó el día de la interpelación, indiscutiblemente, como cabeza de la oposición. Terminada la larga jornada, la izquierda terminó ocupando ese lugar. ¿Acepta que esta modificación se ha producido?

— Creo que los problemas nacionales fueron, en general, bien enarbolados por toda la oposición. El que Manuel Ulloa terminara polemizando y polarizado con la izquierda, fue absolutamente fortuito. La izquierda tenía los últimos lugares en la lista de oradores...

— No cree, entonces, que se ha producido un reacomodo entre las fuerzas políticas que forman la oposición...

— No, de ninguna manera. Yo



creo que la oposición cumplió, toda en su conjunto, bastante bien y creo que el pueblo así lo entiende, el pueblo dice que Ulloa no ha contestado...

— Recientemente, tres connotados dirigentes de izquierda —Edmundo Murrugarra, Manuel Dammert y Eduardo Figari—, han señalado que la revolución en el Perú requiere de un período previo, de un gobierno de transición democrático, popular nacionalista y antiimperialista: tesis cercana a la que levanta su partido. ¿Qué comentario le merecen estas declaraciones?

— Yo saludo aquella parte de las respuestas que son un reconocimiento de las viejas tesis del APRA, sin embargo, creo que no se puede periodizar tan fácil y tan mecánicamente. Nosotros sostenemos que en el Perú debe producirse una gran transformación, una revolución que llamamos antiimperialista, democrática y cooperativa. Nada más. Nosotros no diferenciamos una etapa en la que deben realizarse las tareas burguesas y otra en la que se realicen las socialistas. A los apristas les corresponde realizar una transformación social y profunda de la sociedad peruana y esa transformación es *per se* la revolución y no el paso reformista necesario para otra etapa posterior... De manera que yo saludo el avance de los dirigentes que he mencionado pero también señalo claramente las diferencias que, todavía, tenemos...

— ¿Usted diría que en el Perú se viene formando lentamente un gran bloque de oposición que incluye, por supuesto, al APRA y a la izquierda y que podría terminar constituyendo un frente popular?

— Nada es descartable pero prefiero que sean las bases del partido quienes planteen, acepten o descarten esa posibilidad y no los dirigentes. No quisiera ser audaz ni imprudente y prefiero reafirmar lo que es el APRA: un partido de izquierda con identidad propia...

— ¿Sigue pensando que "sólo el APRA salvará al Perú", no es cierto?

— No, no. Yo pienso que el aprismo es un conjunto de proposiciones ideológicas y de interpretación de la historia, un conjunto de ideas —y así lo planteo en un libro de próxima publicación— que se han extendido al sentido común de esta época y que, por lo tanto, muchas de ellas forman parte ya de otras fuerzas políticas. El

SEASAP era un grito de clandestinidad y de combate, reafirmarlo hoy significa que existe un conjunto de ideas por las cuales tendrá que pasar el pensamiento revolucionario del futuro...

— ¿Se reafirma en qué no será por ningún motivo candidato a la secretaría general del APRA?

— Yo he declarado eso en una entrevista reciente en el siguiente sentido: yo soy muy vergonzoso de mis propios actos cuando ellos significan pretensiones o postulaciones.

— ¿Vergonzoso? Yo diría mas bien que vehemente y ambicioso.

— Creo que la vehemencia es necesaria para no guardar silencio frente a tantas injusticias que vemos diariamente; por otro lado, yo no acepto las reglas de juego que ponen quienes tienen el poder y en este sentido, sí soy vehemente. ¿Ambicioso? Quien está en política es necesariamente un ambicioso de participar en hechos históricos de importancia y es cierto que a veces uno puede excederse y extralimitarse en acciones políticas decisivas e históricas. Es un peligro, pero creo que esa ambición es legítima... Pero de ahí a pelearse por ocupar un cargo ¡Eso no! Por ello sostuve que yo no me autoproclamaba ni me denominaba candidato a la secretaría general del APRA y dije que por tanto no estaba participando...

— Eso quiere decir que "si las bases se lo piden"...

— Habría que esperar que ello ocurriera y que ocurriera en determinado contexto. Lo fundamental es fortalecer el partido y darle un contenido revolucionario acorde con sus planteamientos permanentes que son continuos y mantenerlo en una línea política alta, firme, sin vacilaciones por más que ello suponga esperar... Hay que hacer del partido un verdadero y mejor instrumento de educación popular.

— ¿Apoyaría la candidatura de Carlos Enrique Melgar?

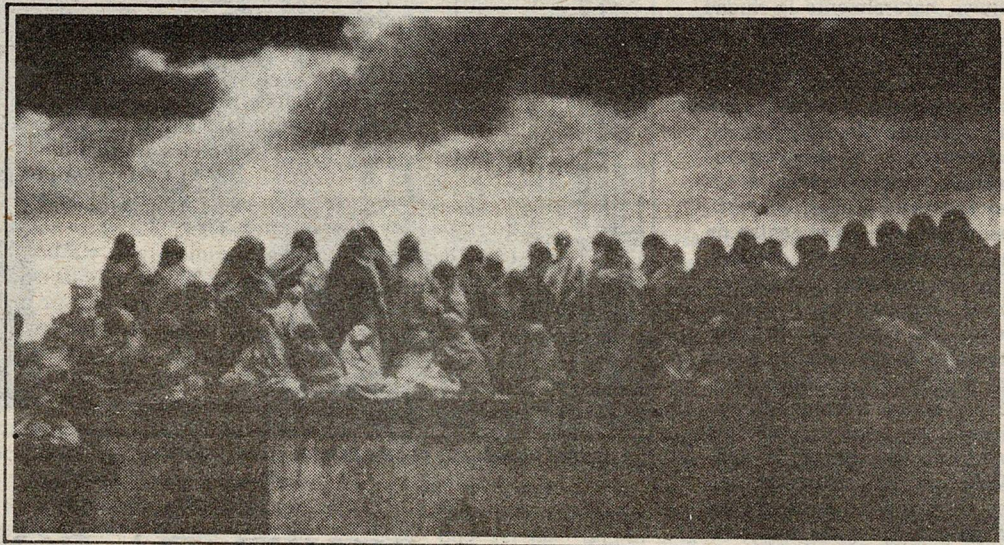
— No apoyo a personas sino a principios básicos.

— ¿Y cuáles son esos?

— La democratización del partido —no niego que lo sea pero ésta debe ser mayor todavía—, la adecuación a la nueva demarcación descentralizada que tendrá el país dentro de 2 años; la racionalidad de los propósitos con las metas; la adecuación del partido al nuevo Perú: a los frentes democráticos, regionales, alcaldías provinciales, clubes, en fin, al nuevo Perú...

# LA MASACRE DE BEIRUT

Félix Azofra



Orgía de sangre, han anunciado las agencias noticiosas, haciendo, algunas de ellas, paréntesis sonoro en el hipócrita silencio mantenido respecto a los crímenes sionistas. Orgía de sangre, se ha repetido en el mundo. Y han provocado horror las escenas sangrientas, el macabro espectáculo de cuerpos inocentes amontonados y sin vida, de brazos y piernas sobresaliendo entre el oscuro terral de los escombros. Crimen contra la humanidad, decimos desde aquí; crimen contra todos los hombres y contra cada uno de nosotros, porque cada palestino muerto en los campamentos de Sabra y Chatila era, en ese incierto momento entre la vida y la muerte, todos los hombres. Crimen sionista y falangista: efímero triunfo de la barbarie.

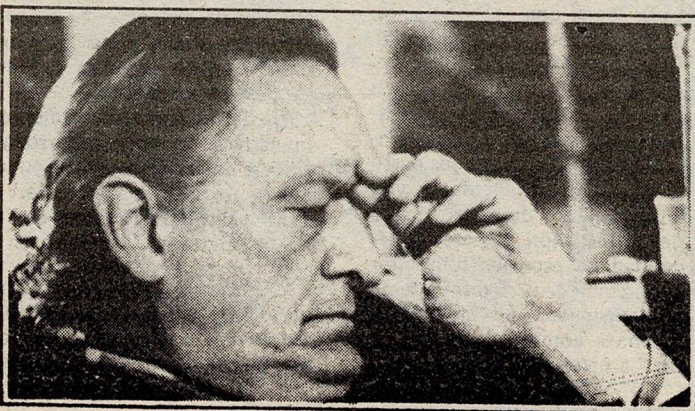
Podrán darse muchas explicaciones políticas a lo que en Líbano sucede, más ninguna válida, ninguna moral, ninguna humana. Aparecerán de nuevo en la pantalla chica las explicaciones sonrientes y seguras de algún funcionario israelí de la embajada, pero será necesaria una sobrecarga de cinismo para sostener esa sonrisa y una sobrecarga de insensibilidad para hacerla segura, firme, sostenida. Estallarán jadeos, explicaciones entrecortadas, nerviosos gestos, pero quedarán los inocentes cuerpos de los palestinos muertos en nuestras conciencias. Y cada uno de nosotros comenzará de nuevo —mil veces de nuevo— a preguntarse el porqué del crimen desde sus orígenes: por qué quienes poseyeron la tierra durante milenios sobreviven hoy en campamentos de refugiados, por qué se les niega el derecho a vivir como hombres libres en su tierra, por qué sus hijos no pueden jugar, correr y saltar por entre los cerros que

conocieron la infancia de sus abuelos, en los que están sus raíces más profundas, por qué se los arrancó de ahí y se les persigue hasta el cruel exterminio sin que sus asombrados ojos puedan comprender la razón del odio, ni sus débiles brazos la sinrazón de la muerte. La inmensa copa de la conciencia humana se rebalsa hoy con la sangre derramada de estos inocentes.

Un hecho tan bárbaro no precisa de explicaciones. Nada en Líbano o Palestina las necesita. Nada puede explicar o justificar la barbarie y el crimen. Todo es demasiado obvio, y el mundo moderno, la humanidad de 1982, demasiado impotente para detener el triunfo de la muerte, la entronización de la soberbia y la prepotencia en las relaciones entre los hombres. Ninguna voz lo suficientemente fuerte se alza contra la intolerancia sionista, y de la condena del Consejo de Seguridad —condena unánime— ahoga sus ecos en las cuatro paredes del edificio neoyorquino de las Naciones Unidas. Quienes suelen ser inflexibles con los débiles se muestran tolerantes con los asesinos, y la voz condenatoria de las grandes potencias suena, ahora, a vana amenaza escolar a la que no quiere atender el colegial rebelde. La esquizofrenia esencial del sionismo, en su doble carácter de víctima pasada y verdugo presente, se transforma en paranoia destructiva a la que nadie, salvo los solitarios y heroicos luchadores palestinos y libaneses y una mínima, aunque lúcida, oposición judía, se atreve a poner coto. Y a esta paranoia sionista se une la paranoia fascista de esa derecha libanesa, cuyo líder recientemente asesinado, Bachir Gemayel, había anunciado un futuro de paz y de esperanza. Pero, ¿qué futuro de paz podían ofrecer los asesinos de

Tell-el-Zaatar, los admiradores de Hitler, los seguidores de las doctrinas falangistas de Primo de Rivera, los aliados del sionismo, sino la paz de los sepulcros y la esperanza de la muerte? Triste destino de las antiguas víctimas de los campos de concentración nazis, aliadas hoy a los seguidores ideológicos de sus verdugos, transformadas, al mismo tiempo, en verdugos implacables de seres inocentes en una carrera de muerte casi interminable.

¿Podrá decirse que los seguidores de Gemayel tomaron represalias. ¿Contra quién o contra quiénes? ¿Quién mató a Gemayel? ¿Los vengativos seguidores de Frangi, otro líder derechista a quien Gemayel privó de la vida de su hijo? ¿Los de Chamoun, sus actuales aliados, que no podrán perdonar, sin embargo, las muertes de sus familiares ejecutadas por el propio Bachir Gemayel, recientemente desaparecido? Contra ninguno de ellos se ha tomado venganza. Los fascistas resuelven sus problemas en casa y en la oscuridad. ¿Represalias contra las mujeres y los niños palestinos refugiados en los campamentos? Nadie podrá justificarlas. Sólo hombres como Begin, "heroico guerrillero" que asesinó en 1948 a cientos de niños, mujeres y hombres en Deir Yassin al amparo de la noche. Sólo los sionistas radicales que buscan, en su ciega paranoia, acabar para siempre con el pueblo palestino para que el mundo olvide que esa tierra que hoy ocupan fue arrebatada por la fuerza y el terror y que, antes de que esto ocurriera, era ocupada por hombres libres que estaban en paz consigo mismos. Pero, ¿conseguirán acabar con el pueblo palestino? Y, si lo consiguen, ¿podrá la humanidad olvidar un crimen semejante?



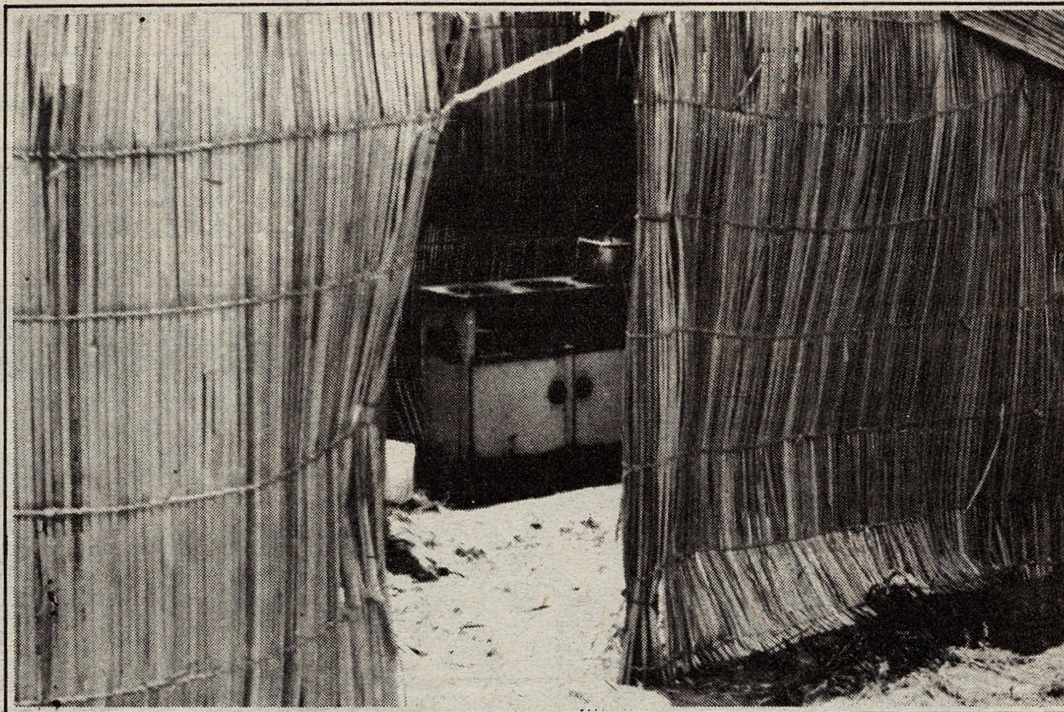
Beatriz Suárez





Nadie se llamaba a engaño respecto al debate sobre el papel del Estado: éste no puede ni tiene la pretensión de resolver el alojamiento de las clases trabajadoras. Dueño, sin embargo, de las reglas de juego, interesaba ver cómo podrían abrirse fisuras que las modificaran. Con estas intenciones, naturalmente la ciudad fue el centro de discusión para entender de qué manera se reunían los distintos factores que configuran los modos como millones de trabajadores, sub-ocupados y desocupados habitan y sobreviven en las urbes latinoamericanas, convertidas finalmente en el centro de las contradicciones sociales. Hoy, los gobiernos intentan arbitrar con mayor o menor éxito, los conflictos urbanos presentes en sus sociedades con un desarrollo histórico desigual y luchas urbanas diferenciadas; un primer aporte del evento lo constituyó la definición de los siguientes rasgos de identidad entre grupos de países: 1) existe una relación directa entre regímenes democráticos populares y la atención a la calidad de vida de las grandes masas trabajadoras. Los países que se incluirían en esta clasificación son Cuba y Nicaragua.

Los resultados, sin embargo, están sujetos a respuestas que combinen inéditamente recursos humanos, tecnologías de diseño y nuevos conceptos de planificación. Nos quedó la impresión que en Nicaragua las nociones de urbanismo y diseño aún permanecen atrapadas por la concepción de la vieja ciudad imperial; contradicción entre un nuevo Estado que dispone de las llaves para el control urbano pero debe también enfrentar largos años de formación de una estructura mental no sólo en el pueblo sino en los técnicos 2) Otro grupo de países lo forman aquellos en los cuales la crisis habitacional va de la mano de las condiciones de subdesarrollo. La capacidad para resolver problemas sociales queda limitada por las posibilidades reales de movilización de recursos y acumulación; el problema habitacional no se presenta en forma aislada como el único problema social sino que constituye un aspecto más del panorama del subdesarrollo. Es el caso de los países del área centroamericana. 3) Finalmente, países que, a condiciones coincidentes estructuralmente con las anteriores, le agregan el rápido crecimiento de la población de las principales ciudades, que imponen requisitos de inversión urbana difíciles de alcanzar: la demanda por espacios habitables crece a un ritmo mayor que la capacidad de dar respuesta de los gobiernos. A esto se une la carencia de suelo urbanizado y concentración en pocas manos de la propiedad urbana. Además, los costos de edificación o de suelo urbanizado o construido suben mucho más rápido que los salarios. Perú, Chile,



La unidad elemental: cuatro esteras y una hornilla.

Jorge Ruiz de Somocurcio

## VIVIENDA POPULAR LA CIUDAD DE LOS POBRES

Jorge Ruiz de Somocurcio y Julio Calderón C.

Entre el 26 de julio y el 6 de agosto se celebró en Medellín, Colombia, el Primer Seminario Internacional sobre vivienda popular. Acudieron delegados de toda el área andina y Uruguay, Argentina, México y Centro América (Nicaragua, El Salvador), con el objeto de debatir experiencias que permitieran tener una lectura a lo largo y ancho de América Latina de los caminos que tanto los gobiernos como los pueblos habían transitado los últimos años.

Ecuador, estarían en este grupo. Colombia ha tenido políticas estatales más agresivas y definidas y una distribución relativamente más justa de los beneficios que se derivan del esfuerzo colectivo de construir la ciudad.

### COINCIDENCIAS CON ESTILOS DIFERENTES

En los dos últimos grupos de países señalados se presentan ciertas coincidencias que en el fondo nos señalan actuaciones comunes de los monopolios urbanos. El Fondo Nacional de Vivienda (FONAVI) no es sino la extracción de dinero de todos los trabajadores para un reducido porcentaje de beneficiarios que puede variar del 20 o/o de los aportantes en México o El Salvador, al 10 ó 15 o/o en el Perú. Quienes ganan son las empresas constructoras. El apoyo financiero para la construcción o culminación de la vivienda constituye otro tipo de ensayo, a cargo directo del Estado o normado por éste. Sus modos de operación varían: mutuales, panderos, créditos territoriales, hipoteca social, banco de materiales, etc. Lo que no varía mucho en América Latina son los destinatarios de los créditos: generalmente estratos medios. Por último, olvidados los programas

multifamiliares, los ensayos en vivienda popular se centran en la habilitación de terrenos periféricos con o sin servicios. Así, los trabajadores son arrojaos de las áreas centrales de la ciudad a las zonas periféricas.

### EL PERU FRENTE A AMERICA LATINA

El caso peruano en el contexto latinoamericano resulta doblemente singular: por el avance organizativo vecinal y por la pobreza de las políticas sociales. Indudablemente se trata de dos caras de una misma moneda, pues la capacidad del control estatal se restringe y permite una autonomización cuando se tiene muy poco que ofrecer a los pobres de la ciudad.

El Perú constituye un caso excepcional por la inmensa red vecinal existente en las barriadas, en las que habitan 5 millones de peruanos, dos de ellos en Lima. En estas barriadas existen organizaciones internas que parten de comités de 30 familias hasta una directiva central, las que luego se organizan a nivel distrital, departamental y nacional, sin contar los clubes de madres, comisiones de lucha y otras. Sus prácticas han trascendido lo estrictamente reivindicativo y local, llegando a participar en los paros nacionales, movimientos re-

gionales, elección de alcaldes de Izquierda Unida, etc. Esta situación no ocurre en las ciudades de Ecuador, Colombia o México, donde no existen organizaciones intermedias e inclusive los pobladores de base desconfían de su misma necesidad de organizarse, encontrándose en una situación más permeable al desarrollo de políticas de corte clientelista o paternalista. En el caso peruano, encontramos un avance positivo que permanece, muchas veces, desestimado o ignorado por la izquierda.

### MITOS Y NUEVAS ACTITUDES

Entre los 60 y los 70, bajo el influjo de acontecimientos que iban desde la revolución cubana, hasta el movimiento de Mayo 68 en París, se sientan las bases para una reformulación de los códigos de vida colectiva. El arte pop en Europa y el resurgimiento del folklore en América Latina; las nuevas actitudes jóvenes frente al *establishment*, la crisis de los partidos políticos tradicionales y el levantamiento de otras formas de contestación, sugieren la necesidad de espacios diferentes para vivir de usos diferentes de los existentes. Se incorporan nociones como "el tiempo libre" a niveles claves en las rela-

ciones sociales. Y no sólo eso, en lo medular estaría el pensamiento de que ya no es exclusivamente en las relaciones de producción donde se producen las experiencias fundamentales sino también en el consumo colectivo.

El ejemplo más pretencioso en la interpretación vanguardista de estas tendencias lo constituye posiblemente en Europa La Villa Nueva de Grenoble; ciudad dentro de una ciudad, diseñada para 50 mil habitantes y promovida por dos municipios, uno socialista y el otro comunista. La Villa Nueva, que inicialmente pretendía albergar una mayoritaria población trabajadora, hoy aloja desde colonias de exiliados a confortables familias de ingresos medios. Todos los servicios, educacionales, de salud, cultura, recreación, comercio, para jóvenes, niños, ancianos, fueron concebidos y dispuestos de manera tal que fomentaran las mayores opciones de interrelación y encuentro. Estos conceptos también hicieron carne en América Latina y los urbanistas, planificadores y arquitectos progresistas intentaron incluir en las nuevas propuestas teóricas y espaciales ese supuesto factor que aceleraría las relaciones sociales; se hablaba de "espacios para el cambio social". ¿Qué ejemplos hubo en América Latina? En el Perú, básicamente unidades cooperativas como Andahuasi, al norte de Lima, la Ciudad del Pescador; Villa El Salvador, reclamada por los propios pobladores como ciudad autogestionaria, y no olvidemos el proyecto de Samanco, ilusión velasquista de solidaridad y autogestión. En Colombia, la interesantísima experiencia de los Destechados de Pereyra, la Asociación Camilo Torres, las Cooperativas de Uruguay, etc.

Hoy, estas ideas no han circulado en vano y en algunos casos empiezan a encontrar su exacta dimensión. Sin embargo, mientras no se comprenda que el proceso de planificación y diseño es esencialmente el proceso de tratamiento de los conflictos y contradicciones entre todas las partes, se continuarán soñando utopías de izquierda. Las experiencias mostradas en el seminario nos señalaron que, al 82, el tiempo no transcurrió por gusto y que se ha construido un andamiaje crítico para con los mitos, aunque hoy es posible asistir a mentiras célebres que van desde la satanización sociológica sobre el enorme esfuerzo de autoatención a sus necesidades que realizan los pobladores (... "autoconstruir es autoexplotarse" ...) hasta la idealización de iniciativas como el ahorro y trabajo comunales.

### LA CONQUISTA DE LA CIUDAD

Algo fue quedando claro de la lectura de la ciudad latinoamericana. Y esa claridad apareció con ribetes también



de novedad ante lo que hasta ahora continúa siendo la aproximación tradicional de la izquierda al problema de las condiciones de vida de las clases de más bajos ingresos: su reducción al fenómeno puramente barrial y, por tanto, marginal en términos del conjunto de fuerzas actuantes en el set urbano.

Una de las conclusiones más interesantes hacia referencia a tres campos de apropiación (y de batalla) en la ciudad, por parte de los sectores populares. El primer campo lo constituye el centro de la ciudad; el trabajador ocupa los intersticios del centro a través de tugurios, pero renunciando totalmente a su larga aspiración de tenencia y propiedad. En este campo las posibilidades de lucha y reivindicación son históricamente puntuales y casi nulas. El segundo campo lo constituyen las áreas periféricas de la ciudad, a las cuales el trabajador accede como pionero urbano o sembrador de cemento en los arenales, dándole valor a terrenos eriazos; aquí, la seguridad de la tenencia es el cebo que engancha a la mayoría de organizaciones de pobladores. El tercer campo, y quizás el más interesante, lo constituyen las áreas subcentrales de la ciudad atesoradas por los propietarios urbanos como un seguro contra la inflación. Estas áreas pueden pasar a manos de las clases populares, pero el camino usual es recorrer las leyes de mercado. De esto dan fe las mutuales, asociaciones, cooperativas y urbanizaciones populares, a las cuales se les reserva, sin embargo, el hueso de esa gran pierna de jamón que es la tierra urbanizable, es decir, se les ofertan las

áreas de menores ventajas (léase menor renta diferencial), con problemas de contaminación ambiental o dificultades para la dotación de servicios. A pesar de ello, estas áreas, que hemos denominado subcentrales, constituyen el auténtico territorio a ser recuperado hoy por los sectores populares.

Grande ha sido siempre la tentación en la izquierda para satanizar el margen de las reivindicaciones posibles en el marco de un Estado "democrático burgués". Cuando nos enteramos que bajo regímenes como el de Argentina existen grupos como CEVES (en Córdoba), que en condiciones mucho más adversas realizan investigación y trabajo poblacional, nos invade una cierta vergüenza al mirar el espejo del caso peruano y ver, entre otras, desperdiciadas las opciones del trabajo municipal en términos políticos y sociales (hay municipios IU pobres que se dan el lujo de no usar fondos, simplemente porque no dan los pasos necesarios para hacerlo).

Hoy día, el fantasma de la duda sobre si llegamos al 83 o no llegamos, bajo las actuales condiciones, ha empezado a salir del ánfora. Alterar el orden de cosas supone, entonces, una definición mucho más precisa del campo de lo posible y definición de los sujetos capaces de llevar adelante esta tarea. Pensamos, aparte de las organizaciones barriales, en los miles de contribuyentes al FONAVI, los municipios populares, los futuros comités de defensa del consumidor; en fin, diversos actores sociales que deben encontrar una opción urbana y a la vez política, explicitada

en tareas factibles de corto plazo cuya ejecución debiera recaer en la izquierda. Si ésta consiguiera superar la ignorancia que la cuestión urbana le ha merecido siempre, sería ya un paso importante.

En esta conquista de la razón y la justicia frente a una ciudad mortalmente segregadora, algunas opciones pueden destacarse: el rescate de los 180 mil millones de soles del FONAVI, para los trabajadores, hoy convidados de piedra; la lucha para que las áreas subcentrales no sean depredadas voraz e irracionalmente por los especuladores; el uso de las legislaciones (expropiaciones forzadas, atribuciones de los concejos municipales) que permitan utilizar y ampliar las fisuras del orden vigente; la defensa de las organizaciones territoriales, la demanda por un destino social de la inversión pública; el rescate del centro urbano para el conjunto de los ciudadanos, la "publicación" del espacio, en una ciudad como Lima donde la tendencia a la privatización es cada vez mayor; reivindicación de los deberes públicos de la administración urbana, como el transporte, actualmente una de las funciones urbanas más caóticas y humillantes; en fin, toda una serie de problemas cotidianos fundamentales que formalmente nos llevan a insistir en sentar las bases para una reforma urbana que deberá estar al centro de las preocupaciones, si es que en el 83 tenemos nuevamente la oportunidad de apostar a un proyecto que se plantee la calidad de vida y no sólo "la conquista del pan sino también de la belleza".

# LA REALIDAD SEGUN PASARA

Javier Diez Canseco

El artículo que nuestro colaborador Luis Pásara publicó el domingo pasado ("La realidad según la izquierda"), ha merecido esta respuesta del diputado Javier Diez Canseco. Pásara anuncia un retruque para la próxima semana.

Motivado por la gentileza de que me considere entre los "líderes de izquierda con cierta aptitud", me atrevo a hacer algunos comentarios, siempre preliminares, acerca de lo afirmado por este implacable látigo de la izquierda apocalíptica, idealista, alcahueta, manipuladora de militancias raleadas, caudillista...

Afirma nuestro amigo Pásara que yo he "tenido que inventar un auge de movilización popular que no existe".

¿He inventado las 11'359,293 horas-hombre perdidas entre enero y julio de este año, que constituyen una cifra mayor al período equivalente del 81? ¿Son falsos los 300 mil huelguistas que el Ministerio de Trabajo registra para el mismo período (cuando en todo el 81 hubo 650 mil)? ¿Es falso acaso que entre junio y setiembre se han producido huelgas, como la de Construcción Civil de más de 110,000 trabajadores, o la de bancarios de más de 25,000 o la de múltiples sindicatos mineros o las de varios Frentes de Defensa? La movilización popular crece, aunque Pásara no la vea desde su gabinete.

Que dicha movilización es aún dispersa y sobre la base de exigencias parciales y sectoriales... Ciertamente, pero no puede ignorarse que las acciones de los Frentes de Defensa van centralizando demandas de múltiples sectores y las luchas sindicales avanzaban, si bien aún en forma muy germinal, a intentar niveles de centralización. Además, Pásara debería reconocer la creciente combatividad que demuestran algunas de estas luchas, como la de los productores agrarios y los obreros de construcción civil.

Pásara pone énfasis en algo que el artículo que critica señala: que se trata de un movimiento *reivindicativo*. Pero ello no niega que esté en auge, a pesar de los niveles de dispersión predominantes, ni que tenga efectos políticos o presente mejores condiciones para desarrollar acciones políticas de masas. Yo no he sostenido que el movimiento popular jaqueaba al gobierno sino que retomaba la lucha en forma creciente. El gobierno

constató esta situación y por ello, meses atrás, Ulloa amenazó con el estado de emergencia. Pero ¿puede decirse que éste "no se ha utilizado para impedir el accionar del movimiento sindical; bancarios lo prueba?"

Ud. que no manipula a nadie, ¿por qué no le pregunta qué piensan a los obreros de construcción y los bancarios?

Una de las razones por las que la izquierda inventaría la realidad es, según don Lucho, su "alcahuetería política con Sendero Luminoso".

Según una de las acepciones de la Real Academia, alcahuete es un encubridor de algo que se quiere ocultar.

La izquierda habría hecho el juego a Sendero: lo ha encubierto al "rebajar su importancia, imputar sus acciones a la derecha o desplazar la atención a otros temas". Atribuyendo errores iniciales de sectores de izquierda a toda la izquierda, en relación a Sendero, pasa a desconocer claros zanjamientos políticos con dicha organización.

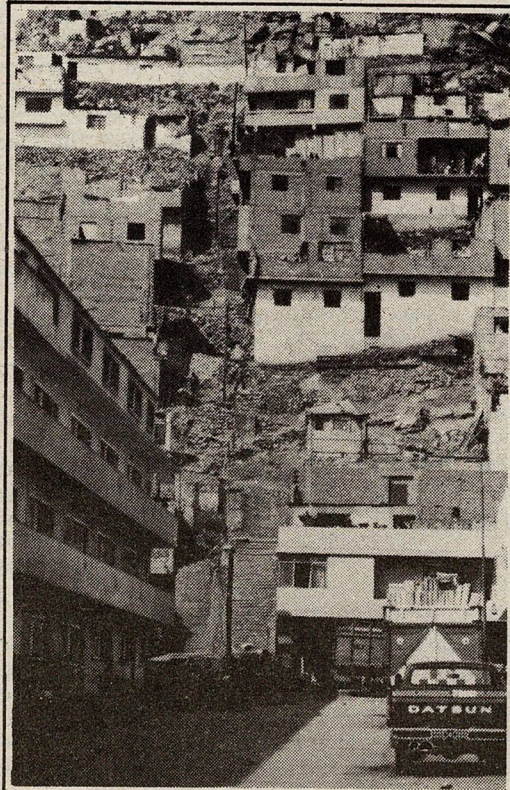
Sin embargo, aunque la argumentación de Pásara suene parecida a la de voceros de Acción Popular en cuanto a la relación IU-Sendero Luminoso, hay que hacer notar que su actitud es ambivalente.

Por un lado, afirma que la única amenaza que el gobierno encara "viene de Sendero Luminoso, que sí parece estar captando las masas invocadas". Se desliza simpatía a la vez que se omite toda caracterización o calificación de Sendero y sus acciones.

Por otro lado, nos *acusa* de "cubrir a Sendero desde posiciones legales", ¿Qué propondría? ¿Alcahuetear en otro sentido de la Real Academia: "corre, ve y dile, soplón"? ¿Pedir más represión, más estados de emergencia? o ¿abandonar la lucha legal, tomar las armas, ahora? ¿De quién es la alcahuetería?

Don Lucho está preocupado porque las realidades objetivas sean fielmente descritas. Su papel de crítico político profesional, que habla de la izquierda, desde fuera de ella, hace ajeno también a su quehacer toda preocupación por transformar la realidad.

Dos soluciones de altura: El Agustino (vivienda popular) y un conjunto planificado.



Jorge Ruiz de Somocurcio



Jorge Ruiz de Somocurcio





Nunca podré transmitir con el suficiente realismo anímico y la correspondiente veracidad íntima e inaprensible el alto grado de encomio, el auténtico baño en agua de rosas y la entrañable connotación de adoración que, para una muchacha o mujer de la década del 50, representaba el ser asociada (por algún rasgo físico o moral) o comparada (por su belleza o elegancia) a la trágicamente desaparecida —y según nuestros más reputados galenos, por increíble y culposa negligencia!— Grace Kelly. La imperecedera y gran artista había nacido en Filadelfia el 12 de noviembre de 1928 (¡y no 1929 como he leído por ahí!) Pertenece a un hogar acomodado, del cual era la menor (un hermano y una hermana) y, por lo tanto, la mimada. Tenía tíos con aficiones literarias y bohemias. Con el paso de los años comenzó a emanar de su persona un extraño encanto, mezcla de serenidad, paz y lejanía. Su perfil de perfección inigualada (habría que retroceder hasta los Barrymore o avanzar hasta Catherine Deneuve para encontrar a alguien digno de parangonársele) y la quieta luminosidad de sus lindos y casi almendrados ojos claros de zafiro revelaban su fuerte atavismo céltico, su inconfundible aura irlandesa. Quizá nunca hubo en el mundo cinematográfico mujer mejor y más exactamente bautizada (porque la ponderada y subyugante actriz fallecida el 14 de setiembre nació, vivió y murió católica): Gracia Patricia. ¡Lo que derramó en sus ejemplares interpretaciones y en la vida real: una gracia propia del patriciado romano, estado o condición que era, como se sabe, el que venía inmediatamente después del imperial! Y Grace Kelly, no lo olvidemos, accedió, no por baja ambición, torpe maniobra o plebeya avilantez, sino por su tranquila venustidad, ingénitas virtudes, indudable magnetismo y la brizna de suerte necesaria en todas las empresas humanas, a la más enrarecida y exclusiva esfera social: la realeza. Nació plebeya y hoy, y para siempre, sus restos reposan en la Capilla de los Príncipes, detrás del altar mayor, en el ábside de la catedral de San Nicolás de Mónaco, bajo una simple losa de mármol, junto a los despojos de los miembros de la linajuda familia Rinaldi. La bondadosa e irreprochable princesa de Mónaco descansa en paz, tras dejar el cine por seguir a su marido Raniero III y asumir, libre de las trabas de los contratos y la publicidad, sus nuevas obligaciones y compromisos de madre y soberana. Hubo gente que nunca le perdonó esa deserción. Porque Grace Kelly había sido tocada por la varita mágica de las grandes divas de raza.



Grace Kelly, 1955.

## GRACE KELLY, GRAN DAMA DISCRETA Y DELICADA

Francisco Bendejú

La muerte de Grace Kelly, Princesa Serenísima del pequeño principado de Mónaco, cayó como un baldazo de agua helada sobre todos sus admiradores. Lucía en su madurez en todo el esplendor de su salud. Un accidente, estúpido como todos los accidentes, nos robó a esta mujer que fue una excepcional actriz, una madre ejemplar y una persona bondadosa y sencilla. No llego a contar en el cuerpo de esta nota que la última película de Grace —católica ferviente— fue un corto, filmado en la basílica de San Pedro, bajo los admirables frescos de la Capilla Sixtina y, en fin, otros memorables templos romanos, sobre el tradicional motivo (sobre todo en Italia), del rezo del rosario en familia. Tal fue su despedida de las cámaras y, me resisto a escribirlo, de este mundo. Para consuelo nuestro, su maravillosa juventud queda guardada en el celuloide. Y su inconmensurable talento interpretativo. No la olvidaremos.

## GRACE KELLY Y EL CINE

El finado y genial director Alfred Hitchcock definió a Grace Kelly, que intervino como protagonista en tres de sus películas: *Con M de muerte* (1954), *La ventana indiscreta* (1954) y *Para atrapar al ladrón* (1955), como un "símbolo de elegancia sexual". Jamás he llegado a comprender lo que trató de significar Hitchcock con, al menos para mí, tan abstrusa expresión. Ya sé que Grace era su favorita, su engréida, la niña de sus ojos. Ya sé que consideró un extravío el matrimonio de Grace. Sé también —y lo recuerdo con nitidez— que el inefable atractivo de la mocita de Filadelfia parecía brotar, aun desde los blancos lienzos cuadrados de las salas de antaño (y ahora relegados a los "cineclubes"), como una fresca brisa de sedante alegría. Pero... ¿"elegancia sexual"? Desafío a que algún lector (o lectora) más despierto o más listo que yo me lo explique. Puedo entender el adjetivo "sexual" aplicado, p.ej., a "pulcritud", "apasionamiento", "indiferencia", "pericia", "incitación", "sapiencia", "ineptitud", "experiencia", "destreza", "desorden" y cien términos más, pero no logro concebir cómo una actriz, por otra parte digna y recatada, poco o nada amiga de dar que hablar (a pesar de la insólitamente sañuda e injustificable campaña de Hedda Hooper, otra de las tantas y olvidadas "comadres" de hace 30 años), ajena a escandaletes, amoríos programados o inventados por algún agente de prensa, escapadas nocturnas a "boites", orgías con champán y caviar rosado en espléndidos yates de magnates gordos y concupiscentes, andar haciendo eses, inyectarse o aspirar drogas "duras", cómo, repito, una actriz netamente profesional, con una crianza y educación tradicionales, apartada casi del insensato bullicio y huera vanidad que reinaban y reinan en Hollywood (1), pueda convertirse en el prototipo de la "elegancia sexual". Me parece que Hitchcock, sin proponérselo ni percatarse de ello, soltó un dislate mayúsculo. A no ser que Hitchcock haya intentado indicar el implícito atractivo sexual que Grace Kelly, inconscientemente, infundía en sus elegantes vestidos, mágicas sonrisas, aterciopeladas miradas y modales de gran clase... Pero en todo caso la expresión "elegancia sexual" adolece de una ambigüedad fundamental y ¿por qué no?, irresistible. Y me sigue pareciendo, si algún sentido posee la asendereada locución del genio del suspenso (¿usar prendas interiores finas?, ¿actuar sin chistar?, ¿rechazar invariablemente determinados administrículos?, ¿practicar algún rito secreto?, ¿negarse a ciertas posturas o aceptarlas todas?, en fin, ¡¡¡que no sé!!!), que la gentilísima Grace Kelly no fue ni podía ser el "símbolo" de ninguna actitud o conducta



sexual. Esto último no significa que Grace abominase del sexo. Muy lejos estaba de tan anormal repulsión. Ella misma estaba dotada de un encanto suave y fulminante, precioso y señorial. Como toda joven bonita, instruida y discreta tuvo pretendientes, adoradores a distancia y "fans" obsecuentes y obcecados. La famosa revista *Life*, en una de sus acostumbradas indiscreciones, reveló al mundo (acompañada de fotografías la estremecedora noticia) que el actor francés Jean-Pierre Aumont fue el gran amor juvenil de Grace. Con la sencillez de siempre (2), limpia sinceridad y pureza de sentimiento que le eran consustanciales, cinco días antes de su muerte confesó: —Te aseguro que si Raniero hubiera llegado a mi vida cuando yo tenía diecinueve años y estaba empezando mi carrera en el cine, no lo hubiera aceptado. Y, como en un raptó premonitorio, en esa misma conversación, la ya madura, pero siempre fascinadora Grace declaraba: —No sé qué haría si algún día lo pierdo (a Raniero). No encontraría un hombre como él. No sé, pero creo que eso no sucederá.

Y así fue, en efecto. El la perdió a ella; no ella a él. Y más aún. El destino suele jugar nos bromas satánicas. Tras consultar con sus hijos, el mismo Raniero tuvo que autorizar a los médicos, ya que el cerebro de su adorada Grace estaba clínicamente muerto, para que no prolongasen artificialmente la existencia puramente vegetativa de su esposa. Podía haber ocurrido el milagro de Karen Kilan, quien, tras siete años de habersele "cerrado el oxígeno", pervive para sorpresa (¡y qué sorpresa!) de la ciencia oficial: ningún médico en el mundo le daba más de seis meses de vida. La simpática, golpeada y discreta princesa Grace prefirió —como en sus tiempos de temprana intérprete teatral— "hacer mutis por el foro". Dulce, vencida y valerosamente altiva, aun en la postrera derrota, la que nadie eludirá.

La carrera cinematográfica de Grace Kelly fue breve, brillante, inolvidable. Antes había actuado en teatro, en la pasarela de las mayores casas de alta costura de Nueva York, como modelo publicitaria y "cover girl". Estudió con decisión, perseverancia y éxito en la Escuela Americana de Arte Dramático. Fueron dos años de esfuerzo duro y continuo. Su papel en *El padre*, del gran dramaturgo sueco August Strindberg, atrajo la atención de la crítica especializada sobre la joven actriz, que unía al talento interpretativo una belleza clásica, apacible y radiante. Grace Kelly intervino en once películas. Fuera de las tres mencionadas, dirigidas por Hitchcock, trabajó en *Horas de angustia* (1951, Henry Hathaway), *A la hora señalada* (1952, Fred Zinnemann), *Mogambo* (1953, John Ford), *La que volvió por su amor* (1954, George Seaton,

le valió el "Oscar" por el mejor papel femenino), *Fuego verde* (1954, Andrew Marton, y tuvo que desmentir oficialmente el "cálido romance" con Stewart Granger que, como lo habrán supuesto, le atribuyó la "veraz" Hedda Hooper), *Los puentes de Toko-Ri* (1955, Mark Robson), *El cisne* (1956, Charles Vidor) y *Alta sociedad* (1956, Charles Walters, filme que sufrió interrupciones por injerencia de su novio Raniero). Había conocido al príncipe Raniero en 1954 y el 19 de abril de 1956 contraía un fastuoso enlace en el mismo templo en que ahora duerme el sueño eterno. 1,800 periodistas asistieron a su boda. Europa vivía los últimos días de los buenos viejos tiempos. Grace pasó como un meteoro por la pantalla y por la vida. Derramó bondad, no solamente desde cuando tomó estado. Es archisabido que era la presidenta de la Cruz Roja de Mónaco y de otras instituciones similares, infatigable propulsora de las colectas para reunir fondos para los desvalidos, presidenta del Club de Jardinería de Mónaco (¿no era acaso ella la más lozana rosa y, más tarde, la más próspera magnolia?) ¡Cuán estúpida e injusta me parece, ahora que su espíritu se ha desvanecido como una nube, y el Rover 3500, el vehículo fatal que, caído simbólicamente sobre un macizo de rosas, cobra macabra presencia ("algo agita sin duda los rosales", hubiera dicho Pablo Neruda), la inquina gratuita que le profesó la extravagante, zafia y grotesca lady Norah Docker, que por muy agraciado palmito que tuviese, no pasó jamás de ser una "snob" delirante, un piojo resucitado! A Grace, por el contrario, se la identifica siempre con el gesto noble y silencioso, discreta como la fuente cuya voz solamente se oye en la noche o pura como el arroyo cristalino que baña el prado y hace florecer el humilde ejército de las tímidas violetas.

#### GRACE KELLY Y LA VIDA

Dos actitudes la pintan de cuerpo entero: un episodio de su juventud y otro de su madurez, yaciente en su lecho de muerte, pocos momentos antes de entrar en coma. A los 20 años, mientras cenaba con un amigo de infancia, advirtió con pena, asco y rabia que a la gran bailarina y mundialmente célebre "vedette" negra Josephine Baker no se le permitía el ingreso por el "delito" de ser negra. Grave remanente de una sociedad —con las honrosas excepciones que todos reconocemos— básica y abiertamente racista. Bien. Pero Grace Kelly, rubia triunfadora e instruida, nacida en un hogar de holgada posición económica, estuvo siempre contra todo tipo de discriminación. En el caso que narra, su espíritu juvenil de justicia —que nunca la abandonó— se sublevó. Y roja de cólera

se dirigió al teléfono del elegante restaurante para comunicar la desdolorosa interdicción, el vergonzoso hecho a la Asociación Nacional para el Progreso de la Gente de Color. Josephine se enteró oportunamente de la valiente denuncia de Grace y hasta el fin de sus días guardó por la sensible actriz un gran cariño, respeto y admiración. Y Grace, por su parte, se enorgullecía de haber ganado una magnífica amiga. ¿Cuántas muchachas hubieran sacrificado una agradable y sabrosa cena (pues su acompañante se oponía a su hermoso arrebato de justiciera) por sentar una denuncia, cuántas por dejar hablar a sus principios morales antes que satisfacer sus papilas gustativas? Estoy seguro que muy pocas. Pero Grace estaba hecha de la pasta de las Juanas (de Arco), las Micaelas (Bastidas) y las Floras (Tristán).

Y, por último, su secretaria Nadia Lacoste nos ha dejado el testimonio de que pocos minutos antes de entrar en la tiniebla final, Grace Kelly mos-

tró el temple delicado de su alma exquisita, sensitiva y magnánima: le solicitó a la Srta. Lacoste que si la gente —sus súbditos acojados— le iban a mandar flores (¡aceptaba resignadamente y sin aspavientos su muerte inminente!) que fuesen flores pequeñas, simples, no coronas suntuosas ni grandes ramos de flores exóticas, que todo eso es vanidad. Y le propuso también, en esa última llamada de lucidez, que les insinuase que en vez de enviar flores hiciesen donativos de caridad a las organizaciones a las cuales ella tanto tiempo y empeño dedicaba, sin pregonarlo, discretamente. Como la gran dama discreta y delicada que fue en vida la muy noble y digna Grace Kelly, Princesa Serenísima del pequeño principado de Mónaco.

#### CODA Y ALABANZA

Se fue de la tierra como un pajarillo asustado, como la niña imaginativa, soñadora y silenciosa que fue en su más tierna infancia, tal como su ma-

dre —Margaret Major— nos lo relata. Le gustaba, nos confía su madre, rodearse de muñecas en su cama, formalita y sosegada, y dirigirse con distintos tonos de voz a cada una de ellas, para conferirles a cada una un carácter y una personalidad diferentes. ¡La gran actriz ya estaba en crisálida a los seis años! ¡La futura madre ensayaba sus primeros pasos! Ignoraba, por supuesto, los grandes dolores de cabeza que le iban a producir sus tres vástagos, de caracteres tan discordes: Carolina, alta, atrayente, fogosamente romántica e inteligentísima (3); Alberto, serio y reservado como su padre (y justamente se acaba de anunciar que el próximo año lo sucederá en el trono) y Estefanía, grácil morenita en trance de mujer y actualmente, puesto que acompañaba a su madre en el fatídico accidente que le costó la vida, internada en el hospital, en franco proceso de mejoría felizmente. Con qué lacerante dolor me digo: ¡Grace Kelly ha muerto! Y, aunque parezca mentira, me resisto a reconocerlo. Y no se me oculta que tal vez sea por egoísmo enmascarado: con Grace Kelly arrancan de cuajo la zona romántica y dorada de mi juventud: los grandes amores, las persecuciones, las cárceles, los largos destierros, los grandes sueños y esperanzas... Como Voltaire por el terremoto de Lisboa ¡protesto contra la Naturaleza por este crimen alevé y tenebroso! ¿Por qué no escogió a Pinochet o Begin, a la Dama de Hierro o el general Stroessner? Pero ya se sabe que la Naturaleza es tan caprichosa y celosa como la mujer. Quizá no podía tolerar una rival tan maravillosa como Grace Kelly.

#### NOTAS

(1) En múltiples ocasiones Grace Kelly declaró que no le gustaba Hollywood y abjuró de la ciudad de las luces, las neurosis y la falsedad radical ("por la exagerada importancia que se concede al dinero", en palabras de la propia artista). Fue más allá en su confesión: "Yo sufrí mucho porque era una mujer sola, una mujer soltera y libre".

(2) A este propósito el gran bailarín Gene Kelly —¡que no es pariente de Grace!— destacaba que Paul Newman le había contado que en una noche de función benéfica, este último pasó una lata de cerveza a la princesa de Mónaco y ésta, con su típica campechanía y sencillez, bebió del recipiente del que todos habían bebido antes de salir al escenario (incluida la princesa Grace).

(3) Carolina no es la bobalicona que, con tenacidad digna de mejor causa, nos tratan de presentar casi unánimemente los medios de comunicación modernos: diarios, revistas, radio, cine, televisión. Carolina, con sus grandes ojos oscuros, es una damita adorable y de cacumen. Miente el que diga lo contrario. Es innoble cebarse en sus desgracias amorosas: Junot, Robertino Rossellini, el tenista argentino Vilas. ¡Ya le vendrán horas más propicias, favorables y dichosas!

Grace Kelly, 1982.





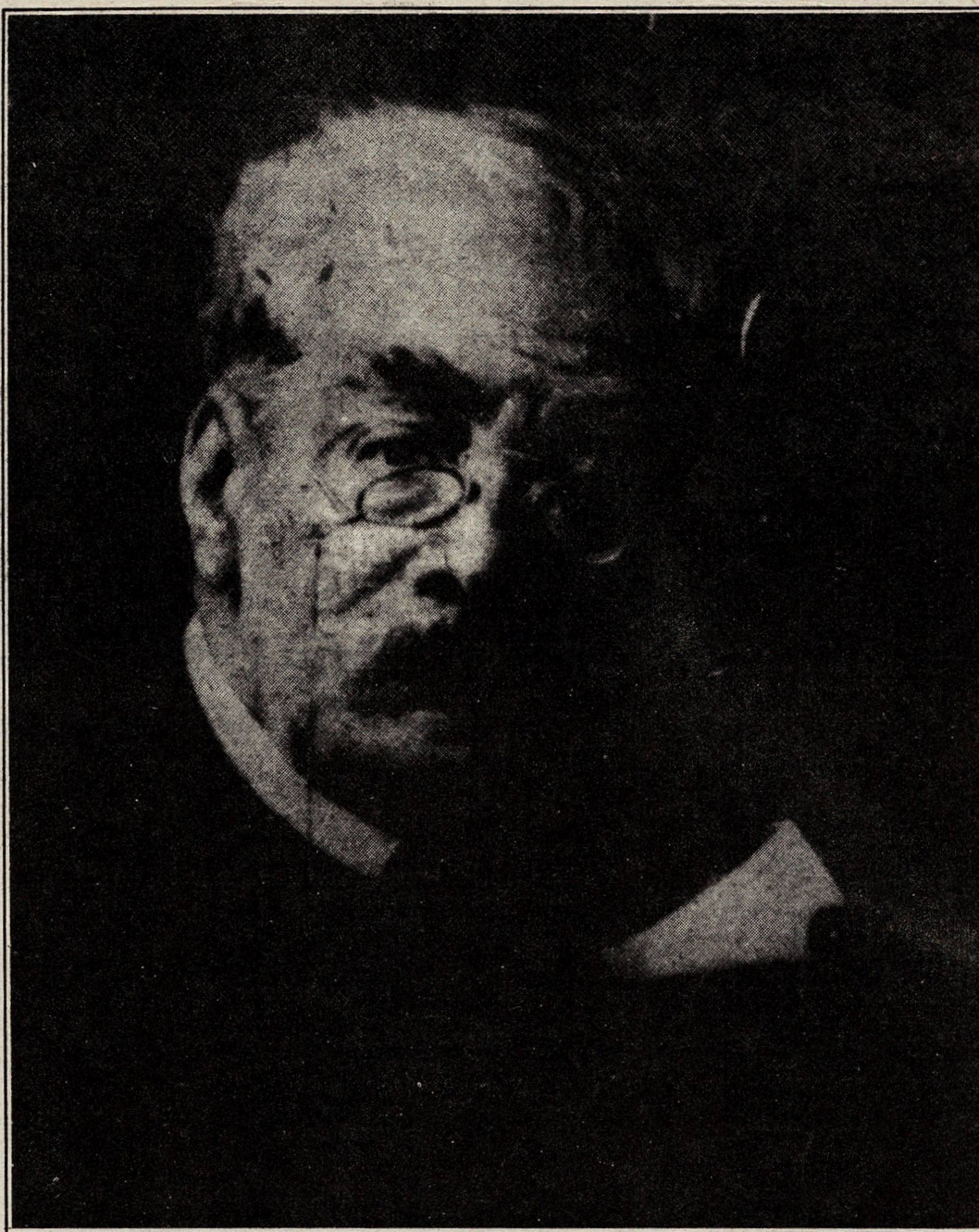
De las 453 tradiciones incorporadas a las obras completas de Palma, la gran mayoría toman como escenario a Lima.

A su vez, la Colonia postergó a cualquier otro momento de la historia peruana, porque mientras apenas se conocen seis tradiciones sobre los incas y la Conquista y 51 sobre la República, más de 200 se ubican en esos tres siglos. Siguiendo con esta elemental contabilidad temática, podemos indicar que 166 tradiciones transcurren entre 1760 y 1830, es decir, 37,0% del total<sup>1</sup>. A ellas podrían sumarse otras seis entre las llamadas de "salsa verde": picarescas y de lenguaje más libre. En todos estos relatos, entretijados a partir de 1854, Ricardo Palma se esforzó por brindar al lector peruano una imagen de su pasado, pero, de hecho, esta imagen condujo a la identificación entre historia nacional y Colonia, la que, a su vez, se confundió con el devenir de una ciudad y, a la postre, con los acontecimientos de un momento determinado: el tránsito del Virreinato a la República.

Se le ha reprochado a Palma haber inventado Lima: supuestamente habría imaginado, bajo el velo cobertor de algunas referencias documentales, una ciudad apacible, habitada por "...una galería de cortesanos respetuosos y respetables..."<sup>2</sup> en la que primaba una alegre e irresponsable resignación. Ante la frustración republicana, la sociedad colonial sería una alternativa. Mundo en reposo, exento de conflictos sociales, verdadera arcadia a la que si bien es imposible volver, siempre se puede encontrar en los caminos de la imaginación. Esta mitificación habría conseguido el éxito de ocultar la verdadera ciudad para sustituir en la memoria de los habitantes de Lima, "la historia por la mentira". Llegando a esta conclusión, hacia 1965, un ensayista apasionado arremetió contra Palma acusándolo de haber elaborado un "estupefaciente literario" que impedía enfrentar el verdadero rostro de Lima la horrible. Las críticas de Salazar Bondy serían aceptadas casi sin reproche. La técnica de confección de las tradiciones era muy clara, de manera que el único problema pendiente sería explicar el consenso alcanzado. Para Julio Ramón Ribeyro, la explicación terminaba siendo bastante elemental: "Si la imagen palmiana de Lima subsiste es porque nadie ha sido capaz de desembarazarnos de ella"<sup>3</sup>. El fabulador habría sido, después de Pizarro, el segundo fundador de la ciudad.

## I

Pero ¿es realmente cierto que la inventó? Ricardo Palma se autodefinía como historiador, condición que siempre le negaron los críticos literarios, pero no así investigadores como Raúl Porras. Es evidente que su manera de encarar la historia no tenía el apego "a ras de suelo" al documento que caracteriza



Ricardo Palma en una rara fotografía de 1905.

# RICARDO PALMA LAS TRADICIONES: UNA COMEDIA HUMANA

Alberto Flores Galindo

Lima del siglo XVIII encontró un intérprete excepcional en Ricardo Palma y en el peculiar estilo de sus tradiciones: relatos breves donde la historia se mezcla con la ficción, para tratar de resumir una época en una anécdota.

a Paz Soldán o Mendiburu: sus referencias son imprecisas y, por el contrario, incorpora la intuición. Todavía más: parece considerar que lo importante no es entender el acontecimiento puntual, tal y como sucedió, sino las tendencias fundamentales de un momento, para lo cual el narrador puede, lícitamente, auxiliarse de la imaginación. Historia y literatura se aproximan en Palma, como sucedía en cualquier otro historiador romántico. Entonces, Palma no encontraría una

contraposición tan evidente entre invención y realidad. El verdadero problema sería discutir en qué medida este camino lo condujo a la sociedad colonial. Esto exige releer las tradiciones.

Lo primero que llama la atención es no encontrar al supuesto escritor áulico. No se exalta a la Colonia. Tanto Haya de la Torre como Mariátegui habían observado que la burla, la ironía y la sátira —otros componentes de las tradiciones—, eran compatibles con un espíritu li-

beral y anticlerical. A la confirmación de este aserto, puede añadirse que Palma no tendrá inconveniente en justificar el asesinato de un oidor; criticará ásperamente a los corregidores y sentirá compasión por los presos y simpatía por personajes que estaban precisamente en las antípodas de los virreyes; en cambio, a cada uno de estos —como reparó Porras— les asigna un apodo y, así, desfilan el virrey "temblecón", "el de los milagros", "el de los pepinos"<sup>4</sup>.

Las tradiciones que en esta ocasión nos interesan —las que refieren sucesos entre 1760 y 1830— tienen como escenarios las panaderías, el coliseo de gallos, las calles de la ciudad, el arrabal de San Lázaro, una pulpería o una cantina; en cambio, rara vez transcurren en alguna casa hacienda, gran establecimiento comercial o fastuosa casona limeña. En el mobiliario de la Lima de Palma figuran también la horca y la cárcel. Esta escenografía está habitada por personajes como los verdugos Pancho Sales y "Grano de Oro", Valentín "El ladronzuelo", junto a otros maleantes, mercachifles, la comediante Perricholi, el ciego de La Merced, mendigos de Los Descalzos y Santo Domingo, algunos esclavos, el loco Ramón "chicheño", una costurera... No aparecen héroes, ni son frecuentes los precursores de la Emancipación, pero no es cierto que todos sean una caterva de cortesanos. Abundan los personajes populares, mientras la clase alta de la ciudad se resume, apenas, en la mención de algunos hacendados, comerciantes y mineros.

## II

Para informarse sobre estos personajes, Palma recurrió a diversos testimonios que tuvo el cuidado de consignar en sus mismas tradiciones. En primer lugar figuran los manuscritos procedentes de la colección Zagarra, papeles varios de la Biblioteca Nacional y códices del Archivo Nacional, un conjunto documental que, si bien no avala necesariamente a una "celosa erudición", debería obligar a pensar que la imaginación no fue su único recurso. Junto con los documentos figura la lectura de historiadores como Mendiburu, sociólogos como Fuentes y testigos como Miller. Todos estos textos serían interrogados por un escritor que, en cierta manera, alcanzó todavía a ver Lima colonial. Ricardo Palma nació en 1833 y se crió en pleno centro de la ciudad, en la calle Puno, próxima al mercado y los Barrios Altos, recorrida por mercachifles, buhoneros y muchos de esos personajes dibujados por Pancho Fierro. Las dimensiones de la Lima en que transcurrió su infancia eran similares a la de Amat o Abascal; todavía las murallas persistían y el trazo de las calles no había sufrido la menor modificación. Palma pudo visitar los escenarios de sus tradiciones, como el coliseo de gallos. Algunos relatos fueron recogidos mediante la transmisión oral, para lo que se vale de "un viejo grandísimo, cuentero...", de "las viejas de Lima", un pariente o los recuerdos personales: "muchacho era yo cuando oí la frase...". Las tradiciones, de esta manera, podrían ser leídas también como relatos orales. Aquellas que transcurren entre fines del siglo XVIII e inicios del siguiente, eran parte de los recuerdos inmediatos de la ciudad. Antes de ser un gé-



nero literario, fueron un componente de la cultura popular. De hecho, Palma no fue el único que concibió la idea de olvidar la estéril imitación literaria de Europa, para introducir los relatos populares en la escritura. No fue el único, pero fue el mejor, tanto por su destreza en el empleo del lenguaje como porque terminó edificando una especie de "comedia humana" acorde con la sociedad colonial, en la que sería casi imposible distinguir cuánto fue producto de sus pesquisas o su imaginación y cuánto recogió del recuerdo colectivo.

### III

En Ricardo Palma existe una imagen de la sociedad colonial donde casi no aparecen los indios y, aunque figuran los esclavos, la mayoría de los personajes se inscriben en lo que podríamos denominar como la plebe de la ciudad, a la que, cuando menos, trata con empatía, mientras resultan evidentes sus críticas, reparos y burlas a la aristocracia, escribiendo, por ejemplo, sobre los títulos nobiliarios en *Un caballero de hábito*. De esta manera, en el recuerdo, Lima aparece escindida entre aristocracia y plebe: "El segundo día de Navidad del año de gracia 1790, grandes y chicos, encopetados y plebeyos, no hablaban en Lima sino del mismo asunto"<sup>5</sup>; "todo Lima, nobles y plebeyos, matronas y damiselas, gente de medio pelo y de pelo entero..."<sup>6</sup>; en otra

ocasión se contraponen a nobles y pueblo<sup>7</sup>. Las capas medias también tienen escasos representantes, uno de los cuales es Benedicta Salazar, la costurera de la marquesa de Soto Florido; se mencionan a pocos intelectuales (Unanue, Baquijano). La explicación quizá puede encontrarse en que las tradiciones no tienen como escenario paisajes rurales, ni menos se encierran en alguna casona; por el contrario, privilegian a la ciudad y a las calles, pobladas en el siglo XVIII por esos esclavos y semiempleados que salían "en busca de jornal". La plebe vivía en la calle.

Un reproche final hecho a Palma es no haber producido ningún tipo social de la Colonia. Aparecen en las tradiciones diversos aristócratas, pero no se dibuja la imagen social de la aristocracia. De igual manera, aparece la plebe, pero no el plebeyo. Un reproche que, como otros, es también injustificado. Evitar una tipología fue, sociológicamente, el mayor acierto de Palma, más aún teniendo presente que muchos de sus personajes provenían de esas "clases populares" urbanas, prolíficas en biografías, pero imposibilitadas de resumirse en una sola. Esta suma de destinos particulares, en sentido estricto, no llegó a constituir una clase social, sino un conjunto tan heterogéneo como disgregado. Las formas artísticas que adoptaron sus intérpretes tuvieron un carácter similar: décimas de Castillo, acuarelas de Fierro y tradiciones de Palma. Fue así co-

mo, en lugar de una novela o de un vasto fresco histórico, la generación que vino después de la independencia, para entender a su ciudad, encontró un instrumento adecuado en ese conjunto fragmentario y disperso de relatos, donde se confundieron recuerdos, imaginación y documentos.

### IV

Así como el estilo de la plebe contagió al conjunto de "clases populares" —excepción de esas verdaderas vidas marginales que fueron los indios de la costa—, se propaló por la ciudad y sedujo a su segundo fundador. La Lima de Ricardo Palma es la Lima plebeya. Aquí radica la clave de su persistencia como imagen de la ciudad. De hecho, mientras la aristocracia no pudo resistir el vendaval de la independencia, el destino de la plebe siguió asociado a Lima.

### NOTAS

1. Palma, Ricardo. *Tradiciones peruanas completas*. Madrid. Aguilar, 1953.
2. Salazar Bondy, Sebastián. *Lima la horrible*. Lima, Peisa, S.F., p. 15.
3. Ribeyro, Julio Ramón. "Gracias, viejo socarrón", en *Debate 11*. Lima, 1981 p. 69.
4. Porras, Raúl. *Tres ensayos sobre Palma*. Lima, Juan Mejía Baca, 1954, p. 12.
5. Palma, Ricardo. *Op. cit.* p. 734.
6. *Op. cit.*, p. 743.
7. *Op. cit.*, p. 761.

## LIMA Y EL CANDOR

Antonio Gálvez Ronceros



Por algún factor que los expertos en tránsito debieran averiguar, el cruce de los jirones Isabel La Católica y Luna Pizarro —en el distrito limeño de La Victoria— es un lugar donde con cierta frecuencia colisionan vehículos. Sea por las desesperadas maniobras que en la hora undécima realizan los choferes para evitar el choque, sea por efecto del choque cuando ya no ha sido posible evitarlo, no pocas veces alguno de los vehículos resulta metido de trompa en un humilde bar-restorán que hay en una de las esquinas del cruce. Clavada en la parte superior de la fachada del bar-restorán hay una barra de metal del que cuelga un cartel. El cartel ostenta, con letras impecablemente trazadas y pintadas como para que no se dude de la decisión del propietario del establecimiento, esta inscripción inesperada: *Bar-restorán El Choque*. Es posible que el que no sea ajeno a la sombría proclividad de este cruce sienta que *El Choque* es un nombre cargado de imprudencia frente a la imagen luctuosa que sugiere un choque de vehículos —algo así como la impertinente mención a la soga en casa del ahorcado— y luego, según el temperamento que tenga, o goce y celebre la imprudencia interpretándola como un estupendo texto de humor negro o sienta un profundo desagrado al considerarla una broma de mal gusto.



¿De qué enigmático punto de vista se ha valido el propietario como para haber elegido un nombre tan paradójico, este nombre que es y no es, pues al tiempo que se ajusta al rasgo que distingue al cruce (con una fidelidad de la que ya quisieran estar dotados otros nombres) se siente como una irreverencia al rasgo mismo? ¿Tal vez este propietario, consciente el efecto que el nombre había de producir, ha querido valerse del efecto como de una ironía contra quienes tienen la obligación de instalar un semáforo que el cruce no cesa de reclamar con tan peligrosa elocuencia?

Hemos entrado al bar-restorán y permanecido unos instantes en la única habitación de que dispone. Naturalmente, al entrar y salir hemos tenido que

avanzar en alerta por si en esos momentos algún vehículo pudieran haberse hallado en loca ruta hacia la puerta; en nuestra breve estancia en el interior hemos preferido mantenernos pegados a la pared del fondo. Y sin embargo, durante el tiempo de esta arriesgadísima incursión no hemos podido librarnos de una sensación como de músculos desvaídos que alguna vez hemos sentido al soñar que nos precipitábamos a un abismo. Nuestra fugaz estancia nos ha dejado una sospecha: la elección de este nombre imprevisible quizá sea el producto de ese espléndido razonamiento candoroso que, dejándose impresionar por la frecuencia con que se repite un hecho, olvida la naturaleza del hecho, al punto de neutralizarle sus efectos: "Como en este cruce hay choques a cada rato, mi bar-restorán se llamará *El Choque*". Ese razonamiento que llevado como de la mano por el candor asegura que el producto tenga el mismo sello, aun cuando la materia que procese sea distinta: "Como en esta zona se producen muchos asaltos, mi bazar se llamará *El Asalto*"; "Como por aquí abundan los locos, mi cantina se llamará *El Loco*"; "Como enfrente de mi tienda siempre hay trompeaderas, qué mejor nombre para mi tienda que..."

Y la sospecha se nos vino al observar que quienes sirven en ese humilde establecimiento (el propietario mismo y su familia entera: la esposa y tres o cuatro hijos aún menores) lo hacían con una diligencia digna de quienes están absorbidos por la preocupación de atender lo mejor posible, y estaba claro que en ellos y en los parroquianos, a juzgar por la calma y tranquilidad con que éstos iban consumiendo los potajes y esporádicamente algún licor, había una indiferencia supina a todo lo que pudiese ocurrir afuera y, naturalmente, a la posible aparición de un vehículo en el recinto... Como si el choque de vehículos hubiera gastado sus terribles aristas a fuerza de repetirse y ya formara parte de los inofensivos hechos cotidianos del ambiente, igual que ordenar o servir un plato, un trago, o pedir o cobrar la cuenta.



Portada de *Maravillas*, siglo XIX.







"Picasso fue para mí un gran amigo", nos dice y bebe un sorbo de jugo de mamey, y lo disfruta como si fuera champán o un ron bien añejo. El último hijo de Lam Yan a la edad de 84 años, el número ocho, el afamado pintor de Sagua La Grande Wifredo Lam, desnuda su alma en la tarde de un sábado habanero, para satisfacer las inquietudes de dos periodistas y un fotógrafo.

Lam abandona Sagua La Grande en el año 1916. El pequeño poblado de la provincia central de la isla no ofrece posibilidades para sus ambiciones artísticas. Se traslada a la capital en busca de mejor futuro. Entre el año 1918 y 1923 asiste a la Academia de San Alejandro e incluso participa en los salones de la Asociación de Pintores y Escultores. En aquel momento era un mulato delgado de facciones achinadas, con muchas inquietudes y deseos de triunfar, pero con pocas posibilidades de lograrlo.

—Cuando llegué a San Alejandro me encontré a Víctor Manuel que trabajaba como ayudante de Federico Sulroca. Vivía en un apartamento que teníamos alquilado entre 3 ó 4 estudiantes que eran de mi país (Sagua La Grande). Como teníamos tantas necesidades, siempre nos estábamos intercambiando las ropas. Me acordó que un día al marcharme para la escuela, busco unos zapatos nuevos que tenía, pero ya alguno de mis compañeros se los había puesto. Me calcé los primeros que encontré a pesar de que quedaban grandes. Cuando salgo a la calle, corro para tratar de alcanzar el tranvía, pero al subir a éste, como los zapatos me quedaban grandes, calculé mal y me caí sobre el pavimento. Recibí tremendo golpe en la cabeza; desperté en el hospital Calixto García. Tuve hasta pérdida de la memoria. Entonces, me marché a Sagua y allí hice grandes esfuerzos para ir recordándolo todo.

Después Lam decide abandonar el país, desea marcharse a España. Pero ¿por qué a España y no a Francia?

—Yo tengo un carácter muy extraño. Francia era otra psicología. En cambio, en España era la misma psicología que en Guanabacoa o Regla.

Pero antes de marchar a Europa, como gesto de despedida, organiza una exposición en Sagua La Grande. Comenzaba el año 1923.

—La Escuela de San Alejandro no la soporté por mucho tiempo y me fui para el carajo. Allí había mucha retórica. Bueno, en aquella exposición mostré paisajes, retratos de amigos... No tenía conciencia crítica sobre mí mismo. En España pasé mucho tiempo así. Pero como yo tengo pensamiento de chino, me dije: no te fatigues que a la larga tú consigues lo que buscas.

Adquirir esa conciencia le llevó 14 años. En España permanece desde 1924 a 1937. Durante todos esos años estudia a profundidad las reglas de la pin-



Wifredo Lam visto por Posada.

## WIFREDO LAM DÍAS, AÑOS, VIDA

Angel Tomás y José Veigas

En París, hace algunos días falleció a los 80 años el gran pintor cubano Wifredo Lam, quien estaba considerado como una de las grandes figuras del surrealismo. Lam, hijo de un lingüista chino, participó activamente en la guerra civil española, al lado de la República. Posteriormente, fue miembro de la *Escuela de París* y participó en su desarrollo, siendo uno de los más cercanos amigos de Picasso, aportando una pintura muy expresiva y sobria de formas que, por esos años, parecía recordar la época en que el maestro pintó el *Minotauro*.

tura antigua y las obras de determinados maestros. De ellos siente una marcada preferencia por los cuadros de Jerónimo Bosco, y la obra *El triunfo de la muerte*, de Brueghel el Viejo. A su vez estudia con el pintor académico Fernando Alvarez de Sotomayor. Su modo de pensar, Lam lo define al decir que: —Sotomayor era muy impulsivo y decía que gracias a los Pirineos, España se había salvado de las locuras de Francia.

Para defender los ideales de la república española, el cubano Wifredo Lam se incorpora al

5to. regimiento. En el último año de la guerra ingresa en un hospital. Este hecho es definitivo para su futura carrera artística. A partir de entonces la vida de Lam toma el rumbo del éxito. Durante años había preparado el oficio de pintor sobre la experiencia de los mejores maestros del arte universal. Ya Lam estaba dispuesto a ser: Lam, el artista.

—En el hospital me fui haciendo una imagen de mí mismo. Allí, además de estudiar las reglas clásicas de la pintura, pintaba un cuadro casi por día. Tenía un lugar para pin-

tar; comenzaba a las 7 de la mañana y terminaba a la 1 de la madrugada. En el hospital conocí a un catalán que me ayudó mucho (Manolo Hugué, escultor). Lo conocí porque en el hospital se iba a hacer una representación teatral por los mismos heridos y entonces yo hice una decoración como de 10 metros para la obra. A Manolo le llamó la atención lo rápido que yo pinté aquello. Se me acercó y me dijo: "Si decides marcharte de España, te doy una carta para un amigo de Francia que te puede ayudar". Ese amigo era Picasso. Ade-

más me dijo: "Tú puedes hacer una revolución, no con cañones, sino con la pintura".

—Salí del hospital. Los bombardeos sobre la ciudad eran horribles. La guerra estaba perdida. Fui a ver a Manolo y le pedí consejo como amigo. Me dijo que me marchara; si me cogían seguro que me fusilaban. Entonces salí para París. Al perderse la guerra de España me sentí muy mal; no había triunfado la verdad que defendía. Estaba desalentado. Si seguí pintando fue por Picasso. Y así fue que pasé del comunismo en España, al surrealismo en Francia.

Lam detiene la conversación, con un gesto invoca el silencio. Su mirada perdida en el vacío denuncia la búsqueda de algún recuerdo olvidado. Al poco rato comienza a hablar:

—Junto con la carta a Picasso, llevaba otra recomendándome a un banquero en París. Yo tenía esperanzas de que me prestase algún dinero y me ayudara en las primeras gestiones para encaminarme como pintor. Lo visité varias veces y sólo me daba promesas. Únicamente conseguí que me invitara a comer tres veces. Una vez me llamó para decirme que había encontrado un general que le gustaba mucho Napoleón y quería que le hiciera un cuadro. Yo me negué aunque me hacía falta dinero. Picasso me decía que lo hiciera y que lo pintara a mi manera.

Cuando Wifredo Lam conoce a Pablo Picasso ya tenía 36 años de edad. Según se cuenta en la biografía del pintor cubano, la amistad entre ambos fue inmediata y se dice que Picasso comentó entonces: —"Aunque no hubieras venido con una carta de Manolo, me hubiera fijado en ti viéndote por la calle, y habría pensado: tengo que hacerme amigo de este muchacho". Sin lugar a dudas, esta amistad permitió a Lam comenzar su carrera como un artista de talla universal. Sin embargo, cuando él aborda este tema, siempre señala que lo más importante en la amistad con Picasso fue el aspecto humano. El genial pintor español le brindó todo tipo de ayuda, incluso financiera, sin conocer aún la calidad artística del novel Lam.

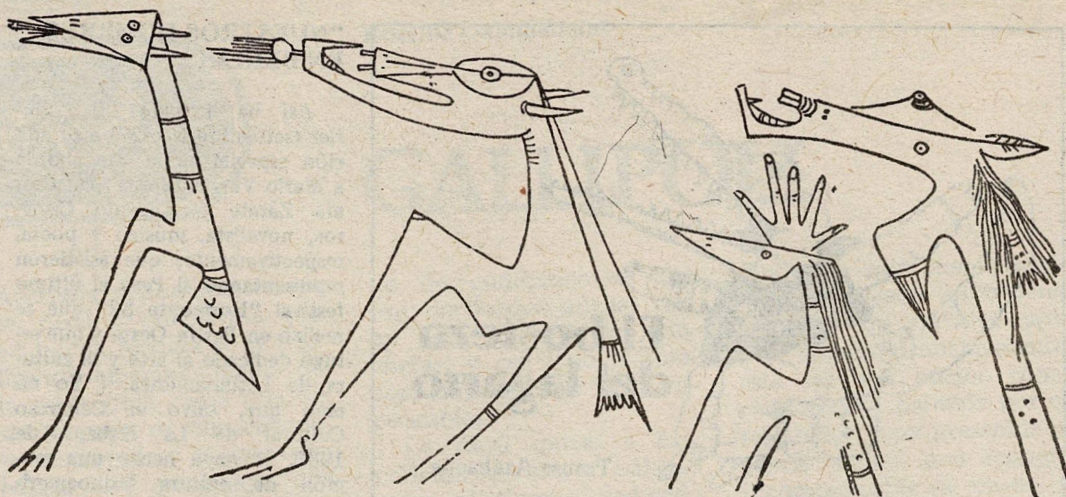
—Para Picasso lo principal era la amistad y la pintura después. Me respetaba mucho como pintor sin haber visto aún mis cuadros. Un día me dijo que se los llevara. Había un invierno terrible. Me puse mi capa de miliciano español —no tenía otra cosa que ponerme—, hablé con la dueña del hotel para ver si podía prestarme dinero, y tomar un taxi y poder transportar aquella cantidad de cuadros. Me dio el dinero para el taxi pero pensé que era mejor guardarlo para el regreso. Así eché a andar hasta la casa de Picasso. Llegué y le dije: ahí están los cuadros; inmediatamente fue a verlos. En Picasso la reflexión venía junto con la acción. Llamó a la galería de un amigo y le habló de mi obra.



—Por la noche asistí al café donde Picasso iba frecuentemente a reunirse con un grupo de colegas. Esa noche no fue por allí. Yo estaba ansioso por los resultados. Se me acercó Pierre Loeb y me dijo: “Te hago un contrato para que trabajes para mi galería”. Le contesté que tenía que consultarlo con Picasso. “Entonces no hay problema —me dijo—. Picasso está de acuerdo. Vamos a programar una exposición para el próximo fin de semana”. La exposición fue un éxito. Asistieron Le Corbusier, Matisse, Chagall, Tristan Tzara y muchos otros.

A partir de entonces, Lam integra el movimiento surrealista. Es un apasionado defensor de esta tendencia. En este movimiento tuvo sus mejores amigos en los momentos en que todos luchaban por imponer los preceptos artísticos de esta importante corriente. —Los surrealistas tienen muy buena lengua, nos dice, no se quedan callados ante nada. Y para convencerme opina sobre algunas figuras de su época:

—En aquellos tiempos a los pintores no les molestaba su pobreza. Después Chagall y Chirico vivían como burgueses, siempre rodeados de una corte de criados. Posteriormente Chirico cambió por completo todos sus principios. Eso, según el humor surrealista, nos lo explicábamos diciendo que estaba loco y desgraciadamente se puso cuerdo. La crítica surrealista es dinamita.

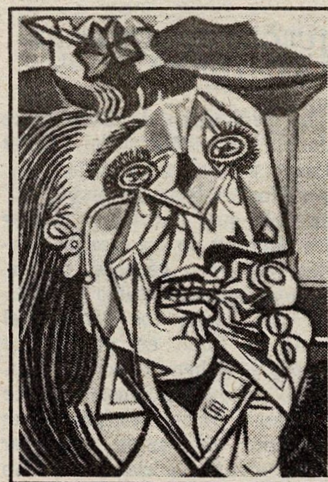


—El ojo crítico de André Bretón era formidable. Yo fui amigo de Bretón porque nunca fue viejo. El siempre decía: “La pistola para el cabello blanco”.

—Dalí es un personaje y no un surrealista. El fue aceptado en el movimiento a través de su mujer que había sido esposa de Max Ernest. En realidad su ingreso fue un experimento; era para ver cómo reaccionaba al surrealismo. Dalí aprovechó un viaje a New York para darse a conocer como el inventor del surrealismo, lo cual es mentira. Dalí es un número, como se dice en Francia, pero no un pintor.

—Matisse si es un pintor valioso. Es importante porque

el sonido lo hace con el color. Picasso es también un gran artista. Ha actuado como un torero con la historia y siempre ha salido triunfante. *Guernica* es el cuadro más occidental que se ha pintado porque es el éxito de la lógica, lo cual es el éxito de la cultura europea. Es un cuadro hecho con las reglas más severas del Renacimiento. Picasso decía: “Yo hago los cuadros con la naturaleza y sin la naturaleza”. La permanencia de Lam en el extranjero por tantos años no le ha restado fuerza a la presencia en él de la idiosincrasia de su tierra natal. Su manera de hablar, giros y frases, son los propios del carácter cubano. Para Lam los elementos que componen el



Dibujo de Lam, 1967 (arriba), y “La dama que llora”, de Picasso, 1937.

modo cubano de ser están dados en una razón histórica: —De España hemos heredado el valor y el quietismo, y esto ligado con lo yoruba, hace una mezcla interesante. Su salida de Cuba desde la década del 20, Lam la define con una cierta objetividad.

—Yo sabía que en Cuba nadie me iba a comprar un cuadro. Estaba seguro de que aquí no podía vivir como pintor. En aquella época te decían, regálame un cuadro que voy a ponerle una moldura bonita.

—Cuando yo venía a Cuba desde Europa, tenía muchos amigos estudiantes, universitarios; ellos eran los más interesados por la información. Con ellos se hablaba más de política que de pintura. En el país había una tremenda amargura y yo pensaba que eso nunca podría acabar. Por eso admito tanto a Fidel, ya que ha hecho a los cubanos sentirse cubanos.

El retorno de Lam a Cuba en 1942, después de dieciocho años de ausencia, fue fundamental para su trabajo artístico. En ese mismo año pintó uno de sus cuadros más comentados: *La jungla*. Es en esta obra que por vez primera define en una extraordinaria síntesis artística, el sincretismo de esta realidad que él mismo lleva reflejado en su sangre de asiático, africano y europeo. A partir de entonces Lam vuelve a Cuba en múltiples ocasiones y por diferentes motivos.

## RECETA DE MUJER

Encuentro, en un número atrasado de *La Semana* (suplemento cultural uruguayo), unas declaraciones de Vinicius de Moraes. “Mi vida es una terrible persecución de la mujer a través del mar y del infinito. Terrible problema: una relación polidimensional, no encuadra simplemente en el hecho del amor, en el hecho del sexo, en el hecho de la amistad o de la ternura. Es un suceso total, diría una cosmogonía de la mujer. Porque la mujer es también la tumba. Es por lo que yo camino hacia la muerte. Amor y muerte son una constante. Igual que mujer y mar. Siempre necesito una compañera a mi lado. En un poema digo: ‘Queda ese diálogo cotidiano con la muerte, esa fascinación por el momento que vendrá, cuando, emocionada, ella me vea abrir la puerta como una vieja amante, sin saber que es mi más nueva enamorada’. Así tengo el presentimiento de la muerte como una mujer más en mi vida. La última”.

A la luz de sus palabras, se profundiza el sentido del poema que da nombre a este vo-

lumen (1): *Receta de mujer*, cuyo comienzo puede excitar las iras de alguna feminista al pie de la letra: “Que me perdonen las muy feas/ Mas belleza es fundamental. Es preciso/ que haya algo de flor en todo eso”. Y durante todo el (largo) poema, Vinicius repite: “Es preciso, absolutamente preciso...”, es preciso cosas como: que “adquiera de vez en cuando ese color sólo hallable en el tercer minuto de la aurora”, o que “sea bella o tenga por lo menos un rostro que recuerde un templo”, o, más detallada y humorísticamente, que “haya un barrunto de barriguita, y en seguida/ la mujer se empine en cáliz, y que sus pechos/ sean una expresión grecorromana, más que gótica o barroca”, o que “exista un gran latifundio dorsal!”. Y todo el poema —receta es un detallado recuento de lo que es preciso sea o tenga la mujer, incluyendo datos como la temperatura, las diferencias de la piel, y las vastas posibilidades de interpretación que ofrezca al poeta. Vinicius, más co-

nocido como músico-poeta que como poeta en los países de habla hispana, el padre de la bossa nova —fue allá por 1956, *Chega de saudade*, compuesta con Antonio Carlos Jobim, el primer modelo aceptado como tal de esta expresión—, acompañado de figuras como Toquinho, María Bethania, María Creuza, Baden Powell, cuyos discos revelan además de su musicalidad sensual un cierto gusto teatral, muy de trovador que presenta y comenta sus creaciones y sus acompañantes (“Fue en Bahía, donde Toquinho y yo...”), es una forma tipo de comenzar sus canciones, cantante, diplomático, compositor, abogado, guitarrista —necesariamente en ese orden— y sobre todo, poeta. Escribió diez libros de poemas, más unos cuantos inéditos, fue buen amigo de los amigos, de las mujeres, las botellas y el mar: “Nadaba bien, era buen pescador, vivía en el agua. El mar significaba un poco el despedazarse con el infinito. Yo era un poeta-mar, un poco de desesperado siempre en lucha

contra las fuerzas ignotas”. En el poema *El mar*, Vinicius identifica el amor, la muerte y el mar: “En los fríos espacios de tus brazos/ me pierdo en caricias de agua/... y también. Y anhelo en tu misterioso seno/ en la monotonía de las olas redondas/ Naufrago abandonado al flujo fuerte/ De la muerte”. Y la muerte está presente en la mayoría de estos poemas: La muerte, Epitafio (“Aquí yace el sol/ El andrógino amable/ y violento que/ Poseyó la forma/ de todas las mujeres/ y en el mar murió”). Poema de Navidad, La hora íntima, Balada negra... Sin embargo, Vinicius es también un vitalista, un humorista, y la sensualidad asoma sus puntas en casi todos los versos. En *Balada negra*, bella figura de un oscuro grupo ecuestre emergiendo de las sombras, con reminiscencias de viejo romance español, termina: “Pues la muerte no separa: Cierta que a toda tiniebla/Le sigue su madrugada”. Y en la *Máscara mortuoria de Graciliano Ramos*, afirma nuevamente: “Hecho polvo, hecho plen, hecho

fibra/ Hecho piedra, hecho lo que es muerto y vibra/ Su máscara reseca de hombre fuerte./ Revela en su silencio a quien escucha:/ En rigurosa afirmación de lucha/ Negación impasible de la muerte”.

La publicación de este tomo, edición bilingüe —hay que ver la cadencia especial que cobran los versos de Vinicius dichos en portugués— es una excelente oportunidad de acercarse a este poeta y artista excepcional que fue Vinicius de Moraes. Trovador, músico, amante de la vida y el amor pese a la presencia, al final aceptada casi con ternura, de la muerte, en sus poemas. La muerte que lo llevó hace poco más de dos años, cuando tenía sesentiséis, pródigos de vida intensa comunicada a los otros por el verso, la guitarra o el canto. (*Amalia Sánchez*).

(1) Vinicius de Moraes. *Receta de mujer y otros poemas*. Lima, Centro de Estudios Brasileños.



## LA POETISA JOVEN

Hace algunos meses, Winston Orrillo, director de "Causachun", nos confió que su editorial iba a convocar el concurso "La poetisa joven del Perú", y así lo dimos a conocer a través de esta columna en calidad de primicia. Mas el tiempo pasó, las poetisas comenzaron a desconfiar de la veracidad de nuestro anuncio; algunas, hastiadas, dejaron de apretar el lapicero entre sus dedos y otras envejecieron; Marco Martos reveló los secretos de "la mujer de treinta años", pero de la convocatoria, nada. Pero he aquí que la convocatoria, al fin, se ha hecho. Las bases establecen que podrán participar en el concurso "todas las escritoras peruanas que no sean mayores de 30 años, cumplidos al 31 de diciembre del presente" (no se exige partida de nacimiento, así que...); los trabajos, de tema libre, deberán tener un mínimo de 5 poemas, y se presentarán por triplicado y con seudónimo en la "Librería de la Mujer" (República de Chile 368, Lima), hasta el 30 de noviembre. El jurado —cuya composición no se anuncia— otorgará un único premio de 100 mil soles.



## VUELOS DE CHARIARSE

"Tú no sabrás nunca que no es a ti a quien amo/ sino a la que fuiste en otro tiempo", escribió el poeta Leopoldo Chariarse en *Los ríos de la noche*, en versos que algunos críticos han considerado un reproche a una musa convertida imprevisiblemente en feminista. Chariarse, poeta de la otra margen que ha hecho estudios de filosofía, etnología y música en el Perú y en el extranjero, ha comenzado a dictar esta semana un curso denominado "Fundamentos tradicionales del pensamiento mágico", dirigido "a los estudiantes, profesores e intelectuales, filósofos, humanistas, progresistas, curanderos, sicólogos, místicos, poetas, artistas, marginales por vocación y/o necesidad y en general a todas las personas que buscan ver más allá de la superstición y el sectarismo, las verdaderas raíces del fenómeno mágico-religioso". El temario comprende veintiún diálogos en los que el poeta se ocupará del pensamiento poético y la visión mágico-religiosa, los poderes de la forma, el sonido y la palabra y del ritual y técnicas del éxtasis y del éntasis; se desarrollará los martes y jueves a las 7 de la noche hasta el 30 de noviembre en el local del Departamento de Extensión Universitaria de la Universidad de Lima (Nazca 548, Jesús María). Es una pena que el curso cueste 20 mil soles, pues seguramente los "marginales por necesidad" no podrán asistir.



## JUEGOS FLORALES DE LA CATOLICA

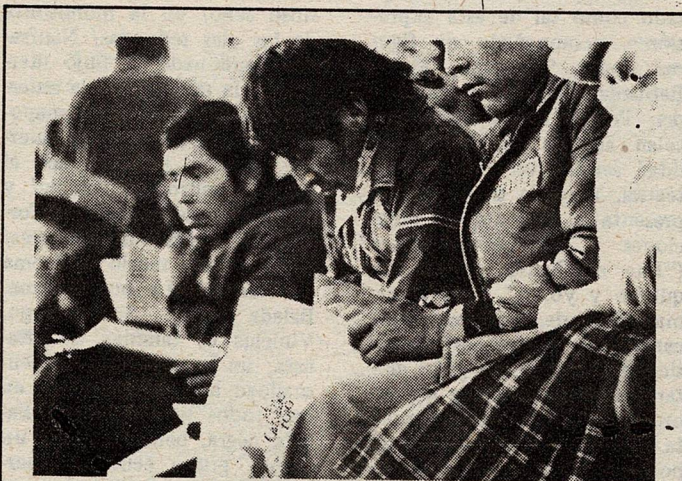
La Federación de Estudiantes de la Pontificia Universidad Católica ha convocado los "Juegos Florales Javier Heraud 1982" en los que podrán participar los alumnos de esa casa de estudios en cinco géneros: poesía, cuento, ensayo, teatro y pintura. En todos los géneros el tema es libre; en poesía, los trabajos deben tener un mínimo de doce poemas o ciento cincuenta versos; en poesía, es decisión del autor presentar un conjunto de cuentos o uno solo, mientras que en ensayo cada trabajo se considerará individualmente y la extensión mínima es de seis páginas; en teatro, las obras deben tener una duración mínima de diez minutos de representación; en pintura, el formato y la técnica serán libres. Los trabajos se presentarán con seudónimo en un original y tres copias y se recibirán hasta el primero de octubre en el local del Centro Federado de Educación. El monto de los premios todavía no se anuncia pero la FEPUC ofrece publicar los trabajos premiados, aunque ver para creer, pues el año pasado los ganadores fueron Peter Elmore en poe-

sía y Eduardo Gargurevich en cuento y hasta ahora sus trabajos permanecen inéditos.



## CARMEN ROSA DE LOSADA

"Una voz que no es nuestra/ también puede llamarnos", escribió Luis Hernández en versos que, premonitoriamente, figuran en el catálogo que anuncia la exposición de 20 pinturas sobre tela de Carmen Rosa de Losada, joven artista plástica que encontró la muerte en un accidente automovilístico unos días antes de la inauguración de su muestra. Los trabajos pueden apreciarse hasta fin de mes en la galería "Forum" (Larco 1150, sótano, Miraflores).



## LAS MASAS TIENEN LA PALABRA

Ocurrió en un reciente "evento de masas". Mientras los sociólogos declamadores se mandaban un largo rollo, las bases, las sufridas masas, tomaban contacto con la realidad a través de la lectura de *El Caballo Rojo*. Y, aunque los sectores de siempre lo nieguen, las masas nunca se equivocan, ni tampoco el oportuno lente de Lucho Peirano.

## "NUESTROS HOMBRES EN BERLIN"

Así ha llamado *Lima Kurier* (setiembre, No. 27) a su edición especial en la que aborda a Mario Vargas Llosa, Raúl García Zárate y Antonio Cisneros, novelista, músico y poeta, respectivamente, que asistieron representando al Perú al último festival "Horizonte 82" que se realizó en Berlín Oeste y que estuvo dedicado al arte y la cultura de Latinoamérica. ("Yo no creo que, salvo el Congreso Cultural de La Habana de 1968, se haya hecho una reunión de cultura latinoamericana en todas sus expresiones, más grande que ésta de Berlín", señala Cisneros). Esta notable entrega de *Lima Kurier*, cuyo jefe de redacción es el narrador José Adolph, permite a Vargas Llosa, García Zárate y Cisneros explayarse en sus impresiones sobre el festival, la actitud de Europa hacia América Latina, el eurocentrismo, y las diversas y variadas posiciones de los latinoamericanos que asistieron al importante evento realizado hace tres meses.

## VALLEJO

El poeta Alejandro Romualdo, premio nacional de poesía en 1949, se presenta el jueves 30 en el ciclo "Significado histórico de la poesía de César Vallejo" que ha organizado el Instituto Italiano de Cultura; posteriormente, Romualdo dialogará con un panel integrado por críticos y periodistas; en Arequipa 1075, a las 7 p.m.

Dos días antes, el martes 28, el destacado profesor universitario David Sobrevilla dará una conferencia en el Instituto Nacional de Cultura (Ancash 390, a las 7 p.m.) sobre "Las ediciones y estudios vallejanos últimos". Curiosamente, la Dirección Técnica de Promoción Cultural del INC que organiza la conferencia es ahora dirigida por el aprista Rodolfo Loayza, quien, hasta julio de 1980 se desempeñó como director ejecutivo de la inepta gestión al frente del INC de Francisco Abril de Vivero. En esa época, la editorial del INC estuvo a punto de publicar tres tomos con los artículos periodísticos de Vallejo, recopilados por Enrique Ballón Aguirre; la edición no le iba a costar al Estado peruano, pues la Universidad de los Andes de Mérida (Venezuela) ya se había comprometido a donar 12,000 dólares (y existía la posibilidad de ampliar esa cantidad hasta 28,000 dólares); sin embargo, la edición no se concretó. Loayza, que ha aprovechado su amistad con Luis Enrique Tord para hacerse nombrar hace 15 días director de la editorial del INC, deberá explicar lo ocurrido (¿quién tuvo la culpa: el aprismo o el belaudismo?) y señalar si en sus nuevos planes editoriales figura la postergada y necesaria publicación de los artículos de Vallejo.

## Cartelera

### CINE CLUBES

Hoy domingo se proyectarán las siguientes películas: *Reds*, de Warren Beatty, en el teatro "Felipe Pardo y Aliaga", 2.30 y 6.30 p.m.... *Macbeth*, de Orson Welles, en el Museo de Arte (Paseo Colón 125), 6.15 y 8.15 p.m.... *La alondra*, de Nikita Kuritín, en la Cooperativa "Santa Elisa" (Jr. Cailloma 824), 3.30, 6 y 8.30 p.m.... *Locos de remate*, con Gene Wilder y Richard Pflor, en el Ministerio de Trabajo (Av. Salaverry cuadra 6) ... *Taxi driver*, en el auditorio "Antonio Raimondi" (Alejandro Tirado 274, Lima, cuadra 10 de la Av. Arequipa), 6 y 9 p.m. ... *Las grandes maniobras*, de René Clair, en el local del YMCA (Av. Bolívar 635, Pueblo Libre), 7.30 p.m. ... *La polonesa de Oguinsky*, de Lev Gólib (premio de plata en el festival de Moscú), en el auditorio de la Cooperativa "Santa Elisa" (Jr. Cailloma 824), 11 a.m.... *El héroe de nuestro tiempo*, de Stanislav Rotovski, en el cine República, 11 a.m.... Cine-club "Universidad Nacional Agraria" exhibirá *El torce de julio o París que ríe*, de René Clair (martes 28) y *Un solo verano de felicidad*, de Arne Mattson (jueves 30), a la 1 p.m., en su salón de actos... Cine-club "Antonioni" presentará *Mi madre es culpable*, de Julián Soler (martes 28) y *Los olvidados*, de Luis Buñuel (jueves 30), en el Museo de Arte (Paseo Colón 125), 6.15 y 8.15 p.m.

### MUSICA

Hoy domingo 26, el grupo musical "Amaru" realizará su última presentación en el auditorio de la Alianza Francesa de Lima (Garcilaso de la Vega 1550) a las 8 p.m., con su espectáculo titulado *Canciones de nuestros días*... Este miércoles 29 finaliza la presentación del músico ayacuchano Jaime Guardia, en el teatro "Cocolido" (Leoncio Prado 225, Miraflores) a las 8 p.m.

### TEATRO

La "Escuela de Mimo" está presentando su espectáculo *Vida de papel* de jueves a domingo a las 8 p.m., en la Sociedad Peruana de Actores (Huancavelica 342, Lima)... Ofelia Lazo continúa presentando *Cartas de la monja portuguesa*, en el teatro "Cocolido" (Leoncio Prado 225, Miraflores), de viernes a lunes a las 8 p.m.... La "Escuela de Teatro de la Universidad Católica" prosigue con *La boda*, versión libre de la obra de Bertolt Brecht, en el auditorio de la Biblioteca Municipal de San Isidro (El Olivar), de viernes a domingo a las 8 p.m.... El grupo teatral "Abeja" presenta los viernes a las 7.30 p.m.; sábados y domingos, 4 y 7.30 p.m., la obra del autor alemán Friedrich Waechter *Escuela de payasos*, en el Museo de Arte (Paseo Colón 125)... El grupo "Gesto vivo" ha estrenado *Micaela 3 x 3 x 5*, basada en una investigación que sobre la figura, vida y obra de Micaela Bastidas ha llevado a cabo este grupo. Este drama en tres actos se está presentando los sábados y domingos a las 8 p.m., en el Teatrín de la ENAD (costado del teatro "La Cabaña").



## GALLIPOLI

La guerra es una inmolación absurda, donde van a despeñarse caótica y colectivamente los destinos personales. Pero algunas guerras, y algunas batallas, son más absurdas que otras, y la magnitud del sacrificio queda descompensada por el sinsentido final de la inmolación.

Esta es la tesis subyacente en esta película del australiano Peter Weir, del que se proyectó algunos meses ha, *Picnic en Hanging Rock*, cuidadosa evocación de comienzos de siglo, para mi gusto demasiado envuelta en gasas y con un academicismo formal que ahogaba las posibilidades del tema. *Gallipoli* reitera la preocupación formal del autor, pero en el tiempo que media entre ambos filmes —no sabemos cuánto—, Weir ha ganado en sencillez y claridad, articulando un relato sobrio, coherente y directo sin panfletarismo.

*Gallipoli* es una película de guerra, aunque ésta aparezca recién en su tramo final y desde el punto de vista del balance general, se le dedica demasiado poco tiempo en relación con el destinado a servir de antesala preparatoria. Dos muchachos de modesta extracción social, uno campesino y el otro obrero de ferrocarril, se hacen amigos a raíz de una competencia (ambos corren carreras) y se enrolan en las fuerzas australianas auxiliares de las británicas en la Primera Guerra Mundial. Más de la mitad del tiempo está dedicado a retratar psicológicamente a los dos muchachos, sobre todo al campesino —en quien muy sutilmente se centra la descripción, de manera que después funcione el recuento de las posibilidades desperdiciadas— y el enlace de su amistad, afirmándose, como contraste con el brutal destino que les espera, la frescura y desenfado juvenil, el vigor, la capacidad de entrega a un sueño patriótico que los utiliza como carne de cañón. Sin referencias discursivas explícitas, se muestra también durante toda esta buena primera mitad una visión a la vez entrañable y crítica de una

Australia predominantemente rural y pueblerina que en buena medida se va desligando emocionalmente de la metrópoli, pero que se siente parte de ella cuando es convocada a la aventura bélica. Los personajes del abuelo y el viejo camellero del desierto simbolizan una versión campesina, que ha roto ya las amarras en la medida en que están profundamente ligados a una tierra que ya es otra. Nada hay ciertamente de la verde y húmeda Inglaterra en esas enormes llanuras y arenas, demasiado grandes y agrestes para formar parte del viejo mundo, que la fotografía de Russel Boyd capta magníficamente sin perderse en ellos, manteniendo siempre la escala humana como referencia. Los hábitos, o sus remedos, de la metrópoli reaparecen en los poblados, con la tentación de clarines que sugieren entrega patriótica a unos y oportunidad de ascenso social por las armas a otros (el caso de los dos protagonistas).

El esquema del filme es sumamente sencillo: presentación individual, encuentro, amistad y su desarrollo, que abarca diversas instancias, todas tratadas con sensibilidad y humor, preparación para la guerra, guerra. La preparación es casi un juego, carácter afirmado por Weir no sólo por las escenas de camaradería entre muchachos, con pincelazos de distintas individualidades, sino por los entrenamientos en sí, que simulan perfectamente los juegos de niños, con oficiales que actúan a manera de maestros benevolentes (en la guerra propiamente dicha, se transformarán en los maestros del ajedrez sangriento que no repara en minucias como la vida humana). En la secuencia dedicada a mostrar a los reclutas mezclándose con el Egipto, Weir recalca el contraste entre las bromas más o menos inocentes de los soldaditos australianos con la rigidez envarada de los británicos. Contraste satírico que prelude el que dará lugar al holocausto final, cuando las necesidades estratégicas determinen el sacrificio absurdo de miles

de combatientes, que son derribados apenas dan un paso fuera de las trincheras, y eso bajo el total conocimiento de los responsables.

Le faltó quizás a esta película un mayor balance entre el tiempo dedicado a la presentación y el dedicado a la batalla, que se presenta demasiado abruptamente como para lograr remarcar a fondo la tras-

cendencia que mereció tener. La tragedia sobreviene al juego con excesiva rapidez, aunque probablemente ésta sea una opción conscientemente asumida por el realizador, para presentar la guerra como una manera incomprensible de morir, y evitar todo posible regodeo o entusiasmo épico. La guerra es para estos jóvenes un confuso campamento donde es posible bañarse en el mar unas horas antes de morir, y hacerlo sin haber entrevisto nunca la cara del enemigo. El mayor yerro, a mi juicio, de la realización es la inclusión, al principio y al final, del —hermosísimo— Adagio de Albinoni, que sugiere una tristeza más lenta y elaborada que la que esta crónica de una juventud y su sacrificio absurdo y rápido parecen precisar.

Mel Gibson, en "Gallipoli".



## EL PROFESIONAL

Jean Paul Belmondo es un actor (lo era y sigue siendo) que logra imponer un sello a las películas en que actúa, de tal manera que hay un "estilo Belmondo" que es el que uno espera ver cuando ve su nombre en cartelera. En *El profesional*, uno no queda defraudado. Más viejo, pero conservando su fealdad —menos ostentosa con los años— su simpatía, su físico y su rapidez, Belmondo es Belmondo, y el realizador George Lautner lo aprovecha perfectamente.

Hay acción, mucha acción, mujeres guapas que lo aman y esperan, amigos, envidiosos, sufrimiento, solidaridad y denuncia. Jean Paul es Jess Beaumont, agente del Servicio Secreto francés encargado de asesinar a un dictador africano, que es entregado por su propia gente en aras del interés de Estado. Joss es preso, torturado, evadido, y vuelve a vengarse: de los que lo formaron y luego lo vendieron, y del negro tirano que le propició una nada agradable estadía en África. Vuelve, y avisa, manera como cualquier otra de complicarse la vida— sin lo cual no habría película— y de pro-

picar un juego de explicaciones de corte psicológico y de reacciones de amor-odio-vidia-miedo, etc, lo cual da oportunidad a un animado cuadro de individualidades del Servicio Secreto para expresarse.

Belmondo-Beaumont no defraudan (ya lo dijimos): cuando uno simpatiza con él y comienza a temblar por su causa, comprende rápidamente que el tío se las sabe todas y va a fregar a los villanos con gran eficacia y sentido del humor. Se empieza a esperar la próxima gratificante descarga, y hay varias. Pero monsieur Lautner y su guionista estropean el final, porque al fin y al cabo es una película de denuncia (sobre los excesos de los servicios secretos) y hacen que el filme "termine mal" (como las películas "buenas", diría mi abuela), algo que no se merecía un luchador tan infalible ni una película tan ágil, que por muy mal que deje a espías y ministros no está en absoluto planteada para hacer reflexionar sino todo lo contrario. Pero en fin, levantándose dos minutos antes del "The end", se trata de una excelente manera de pasar el rato.

## XILOTISMO: LA ENFERMEDAD

La palabra *Xilotismo* deriva del griego *Xylon* (madera) y *othismo* (impulso) y como las piezas y tableros de ajedrez más preciados son de madera, la inclinación enfermiza hacia el ajedrez ha recibido este nombre. La enfermedad, que dura ya varias centurias, debería haber merecido ya la observación científica y su correspondiente historia clínica. Felizmente existen hombres que son eslabones perdidos entre actividades aparentemente disímiles; uno de ellos es Rubén Fine, gran maestro de ajedrez, médico de profesión y psicoanalista por añadidura, quien ha difundido en su libro *Ajedrez Mundial\** las opiniones del médico Julio S. Weingart. La enfermedad se caracteriza por afectar principalmente al género masculino y comienza en la mayor parte de los casos en la segunda década de la vida del individuo y no lo abandona mientras vive; ocasionalmente también ataca a las mujeres, pero con menor virulencia. El primer síntoma es la tendencia del paciente a buscar algún sufrido amigo atacado del mismo mal, con el que permanece sentado durante horas y horas, en posición jibada, en silencio casi total y con los ojos dirigidos en una sola dirección. Cuando la enfermedad progresa, estos pacientes tienden a congregarse no para conseguir alivio, como el sentido común hubiera aconsejado, sino para agravar su dolencia. Los llamados clubes de ajedrez son especies de sanatorios en contrario. Los individuos atacados por el virus pierden gradualmente su interés por otras cosas de la vida. Vino, mujer y canto, los objetivos normales del varón, según la copla de Martín Lutero, son abandonados casi completamente. La enfermedad, una vez adquirida, dura años de años y es irreversible; se suceden los ataques agudos que los pacientes llaman "torneos", que son la adicción máxima a la que se puede llegar. Existe también la adicción pasiva y la tienen los jugadores de ajedrez que han pasado a espectadores y que merodean las mesas de los otros enfermos. Unos y otros creen que el xilotismo es "la enfermedad" y dividen al mundo en dos tipos: los que la sufren y los que no la sufren. (Marco Martos)

\* Buenos Aires, Sopena, 1950, 256 pp.



# CICLO DE EXTENSION ACADEMICA CIENCIA, TECNOLOGIA E IDEOLOGIA

Organizado por la Asociación Cultural Peruano-Alemana y el Instituto Goethe con el auspicio de las Universidades: San Marcos, Ingeniería, Cayetano Heredia, Católica y el CONCYTEC'

- 28.9.82 Ciencia, Tecnología e Ideología: marco de referencia.  
Drs. José Ignacio López Soria y Juan Abugatás.
- 5.10.82 Momentos históricos: Mundo Antiguo y Mundo Moderno.  
Drs. Antonio Peña y Jaime Avalos.
- 12.10.82 Momentos históricos: Las Revoluciones Industriales  
Ing. Gerardo Ramos y Dr. Bruno Podestá.
- 19.10.82 Aspectos históricos: Ciencia y Tecnología en el Perú.  
Ing. Jorge Bravo Bresani y Mirko Lauer
- 26.10.82 Tecnología e Ideología  
Drs. Francisco Sagasti y Rainer Specht (Univ. de Mannheim)
- 2.11.82 Condicionamientos ideológicos en Matemática, Lógica y Cibernética.  
Drs. Holger Valqui y Luis Piscocya
- 9.11.82 Condicionamientos ideológicos en Física, Química e industria.  
Dr. Nelson Tapia e Ing. Lucio Huamán.
- 16.11.82 Condicionamiento ideológicos en Biología, Medicina y Tecnologías agropecuarias.  
Dr. Manuel Arca, G. Romero.
- 23.11.82 Condicionamiento ideológicos en Economía, Sociología y Psicología.  
Drs. Raúl Torres y Leopoldo Chiappo.
- 30.11.82 Mesa Redonda.

LOCAL: Auditorio del Banco Continental, Av. Rep. de Panamá 3055 San Isidro.

HORA: 7.00 p.m.

INSCRIPCION: Jr. Ica 426, altos, de 1.00 a 7.00 p.m.

VALOR: S/. 3.000.- ESTUDIANTES 50o/o

SE OTORGARA DIPLOMA

## INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS

Publicaciones de la Serie Perú Problema

Julio Cotler  
CLASES, ESTADO Y NACION EN EL  
PERU. Perú Problema 17.  
1978 408 págs.

Heraclio Bonilla, Pierre Chaunu,  
Tulio Halperin, E. J. Hobsbawm,  
Karen Spalding, Pierre Vilar  
LA INDEPENDENCIA EN EL PERU.  
Perú Problema 7. 2da. edición.  
1981 240 págs.

José Matos Mar, José Manuel Mejía  
LA REFORMA AGRARIA EN EL PERU.  
Perú Problema 19.  
1980 379 págs.



Pedidos:

Horacio Urteaga 694  
(Campo de Marte) Lima 11  
Telfs. 323070 - 244856

### JOSE MARIA ARGUEDAS OBRAS COMPLETAS TOMOS DEL I AL V

- Contiene toda la obra de creación literaria: novela, cuento, relato, poesía.
- Numerosas notas y observaciones del compilador.
- Cinco tomos finamente impresos.
- 2000 páginas, carátulas plastificadas.



#### Oferta de pre-publicación s/63,200.

- Las obras se entregarán en diciembre de este año.
- El precio de S/. 63.200.- es al contado y tiene vigencia hasta el 15 de octubre de 1982.
- También puede pagarse en partes: S/. 17.000 y cuatro mensualidades por igual cantidad.
- Los interesados deben enviar el cupón adjunto, acercarse a nuestras oficinas o a librerías Del Sótano, La Familia, del Virrey, el Portal, Caballo Rojo.

**editorial horizonte • librería del sótano**  
Nicolás de Piérola 995 (Plaza San Martín) Lima 1 ó Casilla 2118.

Deseando adquirir en pre-publicación las  
OBRAS COMPLETAS DE JOSE MARIA ARGUEDAS  
Tomos I al V - acompaña:

- S/. 63.200.- en cancelación de mi suscripción.  en efectivo
- S/. 17.000.- como 1er. pago de mi suscripción.  en Ch. \_\_\_\_\_
- (marque con X lo que corresponda) Bco. \_\_\_\_\_

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Telef.: \_\_\_\_\_

Lugar y fecha: \_\_\_\_\_ Firma: \_\_\_\_\_



### APOGEO Y CRISIS DE LA REPUBLICA ARISTOCRATICA SEGUNDA EDICION

De M. Burga y A. Flores Galindo.

Otros libros de historia: de J. Basadre, Peruanos del siglo XIX y Peruanos del siglo XX

De F. Lecaros: Historia del Perú y del Mundo SXIX (3a. ed.) y siglo XX (10a. ed.); La Guerra con Chile (2a. ed.); Visión de las Ciencias Sociales (4a. ed.). De P. Pareja Aprismo y Sindicalismo en el Perú.

En el catálogo de RIKCHAY PERU figuran también Julio Ramón Ribeyro, Emilio Barrantes, Lourdes y Víctor Soracel, Edgardo Mercado Jarrín, Alberto Giesecke, Enrique Silgado.

De venta en las principales librerías. Pedidos al Ap. 30 Lima 18 Telf. 475725

### ROL DEL ESTADO, REFORMA ESTRUCTURAL Y CRISIS EN EL PERU, 1967-1977

Obra colectiva presentada por  
Lê Châu

Un equipo de quince especialistas en siete distintas disciplinas realizaron, durante cuatro años, el estudio que constituye este libro. En él se analiza la constante del Estado de las clases dominantes, sus principales contradicciones; la diferencia entre el capitalismo de Estado burgués y aquel del Estado popular; la ficción del capitalismo nacional; y las causas originarias de la crisis.

En concreto, la naturaleza ideológica y el contenido socio-económico del Estado peruano; las reformas estructurales; el rol del Estado; las crisis de 1967-68 y 1975-77 y sus consecuencias.

**EDITORIAL HORIZONTE**

Plza. San Martín 995  
Lima 1 - Telf.: 279364